



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación**

**Título del documento: El día del fin del sufrimiento: audiovisual**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Nicolás Oscar Blanco**

**Iván Novotny**

**Gustavo Aprea, tutor**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2013**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)





UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

# EL DÍA DEL FIN DEL SUFRIMIENTO

TESINA AUDIOVISUAL

Alumnos: Nicolás Oscar Blanco, Iván Novotny.  
Tutor: Gustavo Aprea.  
Julio 2013

Índice .....	
1. Introducción.....	4
1.1. Interés del fenómeno abordado .....	6
1.2. Pregunta orientadora de la investigación.....	7
2. Marco teórico sobre el documental.....	9
2.1. El documental histórico .....	9
2.2. Elementos del documental histórico.....	10
2.3. Cine histórico y cine de reconstrucción histórica .....	10
3. Tema planteado .....	15
3.1. Story line .....	16
3.2. Relato breve .....	16
4. Propuesta estética.....	19
4.1. Tipo de documental propuesto.....	19
5. Justificación de nuestra propuesta estética .....	21
5.1. Título del documental: El día del fin del sufrimiento .....	21
5.2. Existencia de trabajos anteriores. Diferencias y semejanzas con otros documentales ..	21
5.3. Documentales sobre temáticas afines.....	21
5.4. Documentales recientes que presentan acontecimientos puntuales .....	23
5.5. Públicos prioritarios y posibles lugares de exhibición .....	24
6. Recursos técnicos utilizados.....	26
7. Materiales utilizados para la reconstrucción histórica .....	27
8. Palabras finales .....	32
9. Bibliografía.....	34
10. Anexos.....	35
10.1. Entrevistas desgrabadas .....	35
10.1.1. Antonio Carballo .....	35
10.1.2. Daniel Zimmermann.....	40
10.1.3. Juan Carlos Domínguez. ....	47
10.1.4. Juan José Pescio. ....	54
10.1.5. Luis Gardei. ....	72
10.1.6. María Angélica Soler.....	78
10.1.7. Tania Germ. ....	84
10.1.8. Ernesto "Tito" de Casas. ....	86

10.2. CD con imágenes:.....	100
10.2.1. Ilustraciones producidas para el documental. Autor: Rafael Edwards. ....	100
10.2.2. Transposición (de la Arenga a historieta) de “La curación del sufrimiento”. Autor: Rafael Edwards. ....	100
10.2.3. Relevamiento de medios gráficos (Argentina y Chile). ....	100
10.2.4. Relevamiento fotográfico.....	100
10.2.5. Kronos y Silo, Colección 5, Comisión Provincial por la Memoria. Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires.....	100

## 1. Introducción.

El presente informe corresponde a la tesina audiovisual *El día del fin del sufrimiento*. Se trata de un largometraje documental que surgió como un proyecto dentro del seminario de la carrera de Ciencias de la Comunicación (de la Facultad de Sociales de la Universidad de Buenos Aires): “El documental audiovisual y la enunciación cinematográfica” a cargo del profesor Gustavo Aprea.

El documental *El día del fin del sufrimiento* surgió con el interés de realizar una reconstrucción histórica sobre *La curación del sufrimiento*, arenga dada por el escritor y pensador latinoamericano Mario Luis Rodríguez Cobos, más conocido como Silo. Este hecho tuvo lugar el 4 de mayo de 1969 en Punta de Vacas, provincia de Mendoza y se lo reconoce el hito fundador del, por entonces, incipiente movimiento social. Nos interesó abordar este acontecimiento dado que a partir de él surge una corriente de pensamiento social, político y espiritual conocida como Nuevo Humanismo, Humanismo Universalista o Siloísmo. Esta corriente se difundió en todos los continentes, por alrededor de 70 países y su origen se vincula a una enseñanza de tipo místico-social.

En la producción audiovisual se muestra, en el contexto histórico de convulsión social situado en la década del 60', el surgimiento de un fenómeno que en forma de pequeños grupos dedicados, en principio, al estudio, la meditación y el retiro espiritual poco a poco se van convirtiendo en un movimiento social. El relato del largometraje se construye a partir del testimonio de quienes presenciaron la arenga. En la actualidad, muchos de ellos con más de 60 años de edad y viviendo en distintos países, hacen memoria de esos tiempos: su contacto con el siloísmo, la militancia llevada a cabo para difundir la arenga, el viaje hasta la montaña y las experiencias espirituales que les produjeron lo dicho allí por Silo. Narración que es acompañada por imágenes de archivo

fotográfico, audiovisual y de la prensa del momento. Por último se transmite el audio original de la arenga junto a ilustraciones que grafican el contexto de la charla de la montaña.

La temática del documental despertó nuestro interés desde un primer momento ya que como integrantes del movimiento inspirado en las ideas de Silo quisimos indagar en los orígenes históricos de esta corriente de pensamiento.

Es así que comenzamos la investigación en 2010. Nos fuimos encontrando con los primeros documentos de archivo que guiaron nuestra búsqueda: indagamos en organismos públicos dedicados a recopilar materiales<sup>1</sup> acerca de las dictaduras en Argentina; luego hicimos lo propio en bibliotecas, hemerotecas y archivos audiovisuales de canales de televisión que nos fueron facilitando los primeros documentos históricos para contextualizar la época. Más tarde iniciamos la localización de quienes fueron testigos de los inicios del siloísmo y específicamente de la jornada del 4 de mayo de 1969<sup>2</sup>. A través de conocidos y contactos que nos fueron facilitando información, fuimos dando con aquellas personas que prestarían luego su testimonio. Esta tarea no fue fácil dado que muchos de ellos, aunque en su mayoría argentinos y chilenos, se encontraban dispersos por distintos lugares del mundo. A los testimoniantes que residían en Argentina pudimos entrevistarlos nosotros, excepto en un caso. En otros casos, tuvimos que solicitar la colaboración de otros amigos que tomaron las entrevistas en España, Inglaterra, Israel, Argentina y otros puntos de Europa y Latinoamérica.

---

<sup>1</sup> Las fuentes consultadas fueron: Comisión Provincial por la Memoria, Archivo General de la Nación, Canal Encuentro, diarios y revistas de Argentina y Chile del año 1969, Silo.net, Biblioteca de la Escuela de Silo, Archivo del Movimiento Humanista (Recopilador: Alejandro Tracchia y equipo), Archivo de Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas (Recopilador: Pancho Granella y equipo), archivos personales de Ernesto de Casas, Alicia Blanco, Daniel Zimmermann, Patricia Lacolla, José Feres, Jorge D'Alesio, Pina Greco, Juan José Pescio y Norma Coronel.

<sup>2</sup> Los entrevistados fueron: Juan Carlos Domínguez, Daniel Zimmermann, Luis Gardey, Tania Germ, Ernesto de Casas, Héctor Pojomovsky, Antonio Carvallo, María Angélica Soler, Juan José Pescio y Humberto Quintana.

Con todo este material recopilado sumado a ilustraciones e historietas que necesitábamos para terminar de configurar el relato, fuimos reconstruyendo una serie de acontecimientos que nos parecieron fascinantes y nos sirvieron para conocer más en profundidad un hecho de la historia argentina, de proyección mundial, que aún no había sido investigado, con el objetivo de reconstruirlo históricamente en un film.

El objetivo de la producción audiovisual consistió en reconstruir el momento originario del siloísmo: sus relaciones conflictivas con la dictadura de turno; la persecución a sus militantes por parte de sus propias familias, de la policía y de las Fuerzas Armadas; la difamación que sufrieron desde los medios de comunicación; y cómo a pesar de todo avanzaron gracias a sus convicciones, experiencias y vivencias configurando el grupo inicial que devino en un movimiento internacional iniciado en Argentina y Chile.

### **1.1 Interés del fenómeno abordado.**

El interés del fenómeno abordado se justifica desde varios aspectos:

-En primer lugar en lo que respecta a la reconstrucción histórica del hecho en tanto origen de un movimiento social. Este no ha sido tomado como objeto de análisis e investigación en nuestro país, como sí lo fueron otros fenómenos sociales contemporáneos como el Cordobazo, la Noche de los Bastones Largos, el Tucumanazo, entre otros.

-En segundo lugar, nos interesó la dimensión del orden individual-subjetivo: rescatar las vivencias de las personas que asistieron, y el efecto que tuvo ese discurso en sus vidas hasta el momento actual, discurso que es resignificado por muchos seguidores que no estuvieron allí.

-En tercer lugar, el interés histórico-social: en plena dictadura y con el surgimiento de organizaciones armadas, en un contexto de represión, surge un discurso disruptivo basado en la no violencia, y la superación del dolor y el sufrimiento. Este planteo se

presenta como marginal en la disputa simbólica que se estaba dando, ya que no planteó una apropiación del poder, ni grandes acciones políticas, sino que usó la superación de la violencia y sus causas, a través de la meditación interna.

-En cuarto lugar, nos interesó el aspecto, que hemos llamado, mitológico-profético: En este evento se pueden reconocer similitudes con el Zaratustra de Friedrich Nietzsche, un hombre que ha permanecido en la montaña, aislado de la sociedad sumido en una meditación profunda, baja a transmitir una enseñanza que no es comprendida socialmente. Por otro lado, su seudónimo, Silo, nombre que es frecuente en muchos textos religiosos antiguos (Siloh, mesías enunciado en el Génesis que significa “el que trae el descanso”, “el pacificador”, entre otros significados), le da carácter de profeta al enunciador, aunque él afirmó que se debe a un apodo de su adolescencia que remitía a su aspecto físico, alto y delgado como los acopiadores de granos.

-Por último, nos interesaron las condiciones de reconocimiento del fenómeno. Ya que a partir del discurso dado por Silo se han formado distintas agrupaciones y manifestaciones denominadas de diversas maneras, pero que en su esencia rescatan la enseñanza siloísta: *La Cosa, La Escuela, Poder Joven, Religión Interior, Movimiento Humanista, Partido Humanista, Convergencia de las Culturas, La Comunidad para el Desarrollo Humano, El Mensaje de Silo, Centro Mundial de Estudios Humanistas, Mundo sin Guerras, y Parques de Estudio y Reflexión.*

## **1.2. Pregunta orientadora de la investigación.**

Luego de permanecer un tiempo en situación de retiro, en meditación, en Punta de Vacas, a los pies del monte Aconcagua, en una ermita armada con piedras por él mismo, Silo bajó a darle su mensaje al mundo. Un conjunto de aproximadamente 200 personas, en su mayoría jóvenes, se movilizó desde distintos puntos de América y Europa,

principalmente desde Argentina y Chile. A partir de escuchar la arenga dada por Silo -que duró alrededor de 30 minutos- algo motivó a quienes asistieron a difundir este mensaje en sus lugares de origen y por el resto de sus vidas. Fue tan potente lo que ese discurso inaugural produjo en estas personas, que luego el siloísmo fue teniendo cientos de miles de adherentes en el mundo.

¿Qué sucedió en esa arenga que resonó en la subjetividad de los presentes y se proyectó mundialmente en forma de movimiento social, político y espiritual? Esta cuestión es la que intentamos dilucidar.

Para respondernos a esta pregunta reconstruimos el “mito” que se originó a partir de aquella arenga en la montaña. Lo hicimos a través de la investigación y la reconstrucción del hecho, intentando abordar aquellos discursos que circularon allí, sus efectos de sentido, sus interpretaciones que se fueron expresando en distintos campos sociales, políticos y culturales.

## 2. Marco teórico sobre el documental.

### 2.1. El documental histórico.

Al trabajar sobre los hechos elegimos el género documental. Nilda Bermúdez Briñez<sup>3</sup>, retoma a Sira Hernández (2004), quien define al documental histórico como la explicación veraz por parte del realizador de hechos pasados, utilizando materiales de archivos en diversos soportes, entrevistas a testigos y reconstrucciones de sucesos. Por otro lado, Monterde define al montaje documental *“como una compilación de diversos materiales, con preeminencia de los procedentes de archivo(...) Se trata de un trabajo creativo, resuelto prioritariamente en la sala de montaje, que organiza unos materiales no sólo preexistentes, sino ni siquiera rodados con destino a ese film”* (Monterde et al. 2001: 131).

Bermúdez Briñez afirma que estas dos definiciones no alcanzan, ya que el documental histórico debe ser entendido como la construcción de un discurso audiovisual mediante el cual se reelabora creativamente la realidad histórica que se ha investigado. En nuestro caso, destacamos la dimensión creativa de la reelaboración histórica ya que nos permitió reforzar el carácter mitológico de Silo y su Arenga de la montaña. A su vez, consideramos necesario e imprescindible combinar este aspecto con la realización de una investigación histórica rigurosa, incorporando procedimientos novedosos para tratar el material histórico, y provocar rupturas narrativas que inviten al espectador a hacerse preguntas, incluso a discutir sobre el método mismo que se empleó para reconstruir la historia.

---

<sup>3</sup> Bermúdez Briñez, Nilda. *El documental histórico: una propuesta para la reconstrucción audiovisual petrolera de Zulia*, OMNIA, Año 16, n° 2, 2010.

## **2.2. Elementos del documental histórico.**

Siguiendo la propuesta de Bríñez, nos basamos en sus presupuestos teóricos en cuanto a los elementos constitutivos necesarios para la producción de un documental histórico<sup>4</sup>. Desde su enfoque la autora propone que la historia puede ser reconstruida y explicada mediante la imagen, el sonido, la emoción, el montaje, favoreciendo de este modo un enfoque diferente al que suele tener la historia escrita. Pero al mismo tiempo lo audiovisual histórico debe ser entendido como aquel discurso cuyo objetivo es la localización y reconstrucción temporal específica de un proceso o suceso histórico, planificado y realizado a partir de un trabajo de documentación riguroso, desde el punto de vista de su autor.

Bríñez afirma que el discurso histórico audiovisual puede ser abordado tanto desde la modalidad de ficción como desde el enfoque documental. En el caso del género documental se consideran significativas sus cualidades como forma discursiva para una aproximación a la realidad: la posibilidad de trabajar con imágenes originales históricas (fotográficas, cinematográficas y televisivas), al apoyarse en la memoria testimonial, en los documentos escritos, en el sonido directo y la narración en *off* e incluso en la recreación ficcionada. Son elementos que reflejan la capacidad del discurso audiovisual para reconstruir la realidad a partir de los elementos que la objetivan, sin negar que se trata de un discurso con cuyo lenguaje se crea y se estructura la historia, incorporándole un sentido nuevo en función de su naturaleza como medio (uso del plano, angulación, movimiento, encuadre, montaje).

## **2.3. Cine histórico y cine de reconstrucción histórica.**

---

<sup>4</sup> *Op. Cit.* Pág. 122

Atar estos conceptos a definiciones rígidas es una tarea que se renueva con cada autor. Si bien hay intentos de anclar el sentido parece que el debate está destinado a lo que podríamos llamar la “condena del significante vacío”. Sobre todo si se observa cómo los terrenos de los géneros se van ensanchando, produciendo ópticas cada vez más micro, cuestión que, por otro lado, está presente en las ciencias sociales en general.

Pero más allá de esto, intentaremos exponer algunos aspectos vinculados al cine histórico y al cine de reconstrucción histórica en relación con la investigación histórica. Nos basaremos en el artículo de Pablo Alvira “*El cine como fuente para la investigación histórica*”, cuyo aporte nos parece enriquecedor para el abordaje de esta temática.

El historiador, Marc Ferro, afirma que el film, de cualquier género y estilo, es historia y que “aquello que no ha sucedido (y también, por qué no, lo que sí ha sucedido), las creencias, las intenciones, la imaginación del hombre, son tan historia como la historia”<sup>5</sup>. Según el autor el cine es un agente de la historia, es un documento y un testimonio: “Documental o ficción, la imagen que ofrece el cine resulta terriblemente auténtica, y se nota que no forzosamente corresponde a las afirmaciones de los dirigentes, los esquemas de los teóricos, o las críticas de la oposición; en lugar de ilustrar sus ideas puede poner de relieve sus influencias”<sup>6</sup>.

Ferro le da especial atención al estudio de films cuya acción es contemporánea a la época del rodaje. El historiador considera que los films de reconstrucción histórica dicen más sobre el presente que sobre lo que pretenden representar y que “las películas cuya acción es contemporánea al rodaje no sólo constituye un testimonio de la mentalidad

---

<sup>5</sup> Ferro, Marc. *Historia contemporánea y cine*, p.40. Barcelona, Ariel

<sup>6</sup> Citado en Alvira, Pablo. El cine como fuente para la investigación histórica. Orígenes, Actualidad y perspectivas. Revista digital de la escuela de historia, UNR, año 3, n° 4. Rosario, 2011.

contemporánea sino que también transmiten una imagen auténtica del pasado”<sup>7</sup>. Ferro, a su vez, válida más las ficciones que los documentales.

Por otro lado, Robert Rosenstone, más interesado en cómo las películas explican y se relacionan con la historia, estudia aquellas que sitúan su acción en el pasado. Su trabajo aborda las posibilidades de los films históricos, así como su interés está puesto en entender cómo un realizador puede representar el pasado en imágenes. En palabras de Alvira: “estudia el cine como escritura de la historia”.

Para Rosenstone la historia, aún la escrita, es una reconstrucción, no un reflejo y “es un producto cultural e ideológico”<sup>8</sup>. En tanto que el cine muestra la historia como proceso y por otra parte “a diferencia de la palabra, que en un pequeño espacio puede brindar gran cantidad de información y es capaz de crear grandes abstracciones, el cine, para poder expresar afirmaciones generales o establecer relaciones entre conceptos debe resumir, generalizar y simbolizar con imágenes (...) Frente a una “literalidad” fílmica imposible, el cine inventa, condensa, simboliza”<sup>9</sup>.

Desde esta perspectiva, nuestro documental se inscribe dentro del cine de reconstrucción histórica, ya que se pueden observar el tratamiento de algunos procedimientos planteados por Rosenstone.

En el capítulo dedicado al contexto histórico, realizamos una operación de condensación, intentando aglutinar la mayor cantidad de hechos sociales, relacionados a la violencia, la destrucción y los procesos de organizaciones sociales juveniles, desde la segunda guerra mundial hasta 1969, partiendo de un enfoque mundial hasta la “realidad” nacional. Este proceso de condensación permite concentrar diversos hechos en un flujo continuo, que acompañado por una música de fondo de características electrónica

---

<sup>7</sup>Alvira, Pablo. El cine como fuente para la investigación histórica. Orígenes, Actualidad y perspectivas. Revista digital de la escuela de historia, UNR, año 3, n° 4. Rosario, 2011.

<sup>8</sup> Op. cit.

<sup>9</sup> Op. cit.

industrial, transmite sensaciones del periodo histórico abordado desde el punto de vista de la experiencia.

En cuanto a la afirmación de Rosenstone “el cine inventa”, nosotros adherimos activamente desde nuestra realización ofreciendo otra realidad sin incurrir en la mentira o el falseamiento de los hechos. Un ejemplo: En la tercera placa se lee “En un país de América del sur, bajo una dictadura militar, Silo dio un mensaje que cambió el mundo”. Desde una mirada “objetiva” sobre el pasado reciente nada indica que el mensaje de Silo haya cambiado al mundo. Se podría afirmar que por el contrario el mundo se ha deshumanizado día a día, sofisticando la técnica en función de la destrucción, haciendo del asesinato una industria y práctica permanente. Pero, desde la perspectiva que decidimos imprimir, nos ubicamos en un “lugar” que permite dos lecturas. Por una parte, la mirada realizadora no se ubica en el presente sino el futuro. Los textos de las placas pretenden ser enunciados producidos por un enunciador del futuro. Es un juego de temporalidades: desde el futuro se reconstruye un pasado a partir de testimonios de un presente, que no deja de ser pasado. En ese futuro, desde el que se enuncia, se han cumplido las mejores aspiraciones de la humanidad, la abolición de la violencia, el dolor y el sufrimiento.

Por otra parte, este mensaje ha cambiado la vida de miles de personas que, a diferencia de los militantes de otras organizaciones, han seguido difundiendo estos valores y prácticas con la intención de llevarlos a todo el mundo. Cada uno de los testimoniantes ha declarado que el siloísmo cambió su vida y su forma de ver el mundo. En este punto, decidimos inscribirnos en una mirada de carácter constructivista/existencial, desde la cual afirmamos que si un hecho cambió la mirada del mundo, éste de algún modo ha cambiado. Esto no quiere decir que la perspectiva sea

idealista o de una ingenuidad subjetivista, sino que habilita una serie de prácticas en un dirección determinada.

### 3. Tema planteado.

Cesare Segre diferencia entre temas y motivos, entendiendo que la relación entre ambos implica que los temas son complejos, articulados y más extensos que los motivos. Estos últimos son más simples, unitarios y “demasiado breves para tener por si solos una estructura formalmente desarrollada”<sup>10</sup>. El autor conceptualiza que el tema es “la materia elaborable (o elaborada) de un discurso”, aunque también la vincula con el asunto o la idea inspiradora. A partir de la postura de Panofsky, el autor plantea que “identificar el tema (argumento) de un texto es un acto eminentemente histórico, puesto que está condicionado, bien por la cultura de quien lo ejecuta, bien por las vicisitudes propias del argumento”<sup>11</sup>. Desde la literatura se define al motivo como “unidad significativa mínima del texto (o, mejor del tema)” y también a partir de su carácter recurrente.

Con respecto a nuestro proyecto, el tema, argumento central, fue “el mito creador de un movimiento espiritual mundial”. Fue este el hilo conductor del relato, poniendo en el mismo ciertas marcas que indican que se está descubriendo “algo oculto pero muy importante”. En ese clima rondó la producción audiovisual con el objetivo de generar una intriga que se intenta ir dilucidando a lo largo de la trama.

En cuanto a los motivos, se trabajó con unidades narrativas que refieran al “inspirado que baja de la montaña” (semejando a Zaratustra), “los jóvenes místicos de los 60’ que están en una búsqueda espiritual”, “los peregrinos que van hacia Los Andes buscando la iluminación”. Asimismo, se mostró cómo aquellos jóvenes militantes de los 60’ hoy ya son adultos, pero recuerdan como un momento de quiebre en sus vidas ese

---

<sup>10</sup> Segre, Cesare. Tema/motivo en *“Principios de análisis del texto literario”*, pág. 5, Barcelona, Crítica, 1998.

<sup>11</sup> Op. Cit.

momento de su juventud, y llevan esos ideales en su vida actual y se los transmiten a las nuevas generaciones.

También se abordaron motivos de tipo socio-político, como “los militantes perseguidos por la dictadura, que luchan contra todas las adversidades por sus convicciones”, lo cual se contextualizó con artículos periodísticos e información política del momento.

### **3.1. Story line.**

En 1969, frente a unas 200 personas, un hombre bajó de la montaña a dar un mensaje sobre la superación del sufrimiento, a los hombres y mujeres que fueron en busca de su enseñanza. Cuatro décadas después ese mensaje es el núcleo ideológico de diversas organizaciones sociales, políticas, culturales, intelectuales y espirituales. *El día del fin del sufrimiento* nos sitúa en el *ocaso de la modernidad, a más de 80 años de la muerte de Dios, cuando la humanidad experimentaba el oscurecimiento del ser. Al mismo tiempo florecían expresiones jóvenes de todo tipo*<sup>12</sup>. En un país de América del Sur, bajo una dictadura militar, un hombre de 31 años decidió bajar de la montaña para dar un mensaje, su testimonio, que cambió el mundo.

### **3.2. Relato breve.**

El comienzo del documental está dado por imágenes de contexto: desde la Segunda Guerra Mundial hasta principio de los 70'. Pueden verse imágenes del bombardeo nuclear a Hiroshima y Nagasaki, la guerra de Vietnam, movilizaciones y protestas sociales, represión policial, el presidente de facto Juan Carlos Onganía en su discurso cuando asumió, entre otras. Con esto se intenta sumir al espectador en el clima

---

<sup>12</sup> Texto que da inicio al documental.

social violento vivido en aquella etapa histórica, dado por el fuerte conflicto social, la ruptura intergeneracional, las persecuciones políticas, las confrontaciones, la lucha por los ideales, la violencia represiva del Estado.

El factor emotivo está claramente expresado cuando se produce una ruptura hacia otro clima diametralmente opuesto. Cuando Silo baja de la montaña e intenta transmitir que la paz, la no-violencia y la meditación interna son las salidas a la situación anteriormente mostrada. El espectador va llegando así al momento en que descubre “algo distinto”, esa es la propuesta de Silo.

Más adelante el relato se continúa con la contextualización histórica, pero desde una mirada personal a través de los testimonios de los entrevistados. Se llega a los artículos periodísticos que hablan del movimiento de Silo, a los informes de inteligencia que muestran al detalle las actividades que hacían sus militantes y fotos personales que retratan las situaciones vividas en esos años.

Aquí aparece el primer entrevistado, que narra cómo tomó contacto con “La cosa” (denominación que tenía en esa época el movimiento). Se relatan los distintos modos de acercamiento de las personas con el movimiento (algún contacto casual, el pedido personal para sumarse a los grupos que eran cerrados en aquel momento, el ingreso a través de algún hecho confuso). Se van cruzando los relatos de los distintos testimoniantes sobre este momento inicial de contacto con las ideas de Silo.

Como próximo eje, los entrevistados narran los preparativos del encuentro, las movilizaciones desde los distintos puntos del país, las diversas búsquedas: los jóvenes existencialistas en el camino a descifrar sus inquietudes espirituales, los enfermos y lisiados que fueron buscando sanación. Así también, se muestra cómo la dictadura y las fuerzas de seguridad del momento intentaban impedir el acto.

Aquí se llega a uno de los momentos centrales de la narración, donde los testimoniados relatan las vivencias más significativas de lo ocurrido durante la arenga. Sus inspiraciones, sus comprensiones, sus sentimientos, en definitiva, se busca ahondar en las subjetividades de quienes asistieron. Para ello, se tomaron las frases más significativas de algunos de los entrevistados que intentan producir emociones fuertes en los receptores del documental.

Más adelante, las imágenes de la montaña, los Andes, la ermita, las pintadas que invitan a la arenga van creando la atmósfera para introducir en el tema central, que es la Arenga del 4 de mayo de 1969. Con el sonido del viento profundo e intenso de la montaña, llegando al final del documental para generar una intriga que busque saber qué fue lo que finalmente se dijo allí, se van escuchando las palabras dadas por Silo en ese lugar, en montaje con las ilustraciones que retratan al público que asistió y a la figura de Silo.

## 4. Propuesta estética.

### 4.1. Tipo de documental propuesto.

Este proyecto documental se encuadra dentro de la denominada “modalidad reflexiva” (Nichols: 1997), ya que se pretende que la atención recaiga tanto sobre el recurso como sobre el efecto. La reflexividad consiste en ocuparse más del cómo se intenta reflejar el mundo histórico que del propio mundo histórico: el eje se desplaza de la referencia histórica a las propiedades del texto.

Nichols observa que “la modalidad reflexiva hace hincapié en el encuentro entre realizador y espectador en vez de entre realizador y sujeto (...) y en la intervención deformadora del aparato cinematográfico en el proceso de representación”<sup>13</sup>.

En la modalidad reflexiva se ponen en cuestión todos los presupuestos que se dan por ciertos en las demás modalidades: “El acceso realista al mundo, la capacidad para ofrecer pruebas persuasivas, la posibilidad de la argumentación irrefutable, el nexo inquebrantable entre la imagen indicativa y aquello que representa, todas estas nociones resultan sospechosas”<sup>14</sup>.

Este documental se puede caracterizar del tipo “documental histórico”, dado que, como lo define Nilda Bermúdez Bríñez se trata de un audiovisual que “acerca al espectador no sólo la información de un hecho de trascendencia en la historia sino también las imágenes de aquellos que vivieron el acontecimiento”<sup>15</sup>. Como afirma la autora, este tipo de documentales se trata de una nueva manera de conectarnos con la

---

<sup>13</sup> Nichols, B. (1991) *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*, pág. 79, Barcelona, Paidós, 1997.

<sup>14</sup> Op. Cit, pág 82.

<sup>15</sup> Bermúdez, Bríñez Nilda, *El documental histórico: una propuesta para la reconstrucción audiovisual de la historia petrolera del Zulia*, Omnia, Año 16, No. 2, 2010,

historia, tanto en su tratamiento dramático (ficción) como documental; en ambos casos, se elabora un discurso que reconstruye e interpreta el pasado a partir de sus particulares recursos narrativos.

## **5. Justificación de nuestra propuesta estética.**

### **5.1. Título del documental: El día del fin del sufrimiento.**

El título remite a la consigna que se utilizó en los avisos de los diarios y en las “estampitas” distribuidas para invitar a la Arenga. A su vez, la elección está dada por el objeto abordado en el documental: qué sucedió ese día y cómo este significó un cambio de etapa y el inicio de un proceso nuevo en esta corriente de pensamiento y su acción en el mundo. El “fin del sufrimiento” también está vinculado a cómo denominó Silo a su arenga, *La curación del sufrimiento*.

### **5.2. Existencia de trabajos anteriores. Diferencias y semejanzas con otros documentales.**

Como parte de nuestra investigación sobre el tema con el objetivo de precisar las preguntas que orientaron nuestra búsqueda y propuesta estética realizamos una revisión de distintos documentales que abordaron los mismos acontecimientos o cuestiones similares.

### **5.3. Documentales sobre temáticas afines.**

Con respecto a la existencia de trabajos anteriores relacionados con el fenómeno, debemos destacar el documental canadiense *The sage of the Andes*, de Daniel Zuckerbrot, realizado en 2008. El mismo relata la vida y obra de Silo, el desarrollo de su enseñanza y la implementación de su doctrina en las distintas áreas del quehacer humano hasta el momento actual. Si bien en el documental se aborda la Arenga de 1969, la misma es tratada como la primera charla pública, como el inicio de una historia, pero no se detiene allí, no busca el testimonio de los asistentes, ni pretende ahondar en su

desarrollo, ni en cómo llegó a producirse tal evento. Por otro lado, el director aparece involucrado en las distintas escenas, algunas veces como entrevistador, como testimoniante, testigo; otras busca establecer una distancia tratando de introducir interrogantes sobre la figura de Silo. Del mismo modo, Zuckerbrot por momentos intenta destacar lo extraordinario del personaje en cuestión, y al mismo tiempo lo muestra como un hombre común de hábitos sencillos, entrando en su casa familiar, mostrando escenas de su vida cotidiana.

Otra distancia que tomamos respecto del documental de Zuckerbrot es en lo referido a la presencia del cronista como protagonista central del relato. Nosotros preferimos la ausencia del mismo frente a cámara, a pesar de que apareció el entrevistador en pocos casos, no tomó un rol central en nuestro documental.

Otro elemento que aparece en *The sage of the Andes* es el uso de separadores, los mismos son animaciones en los cuales un personaje lee un pasaje de *El Camino*, perteneciente al libro *El Mensaje de Silo*, del autor homónimo. El recurso de utilizar separadores también es abordado en *Sacrificio: quien traicionó al Che Guevara*, aunque utilizando a los entrevistadores como personajes de películas, exacerbando estereotipos conocidos en el cine norteamericano. En este punto nuestra producción se asemeja a dichos documentales, ya que reconstruimos la historia a partir de cinco ejes que organizan el relato y dan cuenta de nuestra presencia como autores. Este recurso es la expresión de la presencia del enunciador.

El relato abre con una placa que contextualiza históricamente las imágenes de archivo que le siguen, luego organizamos la historia con sus respectivos separadores: *La Época*, donde los entrevistados cuentan el contexto social desde su experiencia personal; *El Contacto*, hace alusión al modo en que cada uno conoció al Movimiento; *La Logística*, muestra cómo se organizó la difusión y el acto; *El Viaje*, se trata de cómo llegaron al lugar

y las dificultades que encontraron para lograrlo, *El Día* relata las vivencias durante el acto, en tanto que en *La Experiencia* se dan testimonios de las comprensiones personales de los asistentes; el último separador denominado *La Arenga* consta del audio original del discurso de Silo acompañado de ilustraciones que reconstruyen la escena donde se dio el evento. Por último, como capítulo extra se encuentra un separador titulado *El Caduceo* que responde a una pregunta que se plantea en el transcurso del documental. Creemos que este recurso fue compatible con la estética de nuestro proyecto.

#### **5.4. Documentales recientes que presentan acontecimientos puntuales.**

Por otro lado, los documentales *La crisis causó dos nuevas muertes*, de Patricio Escobar y Damián Finvarb, y *Trelew, la fuga que fue masacre*, de Mariana Urriti, se nos presentan como referencias en cuanto a la investigación y la reconstrucción histórica a partir de testimonios.

En el caso de *La crisis causó dos nuevas muertes*, este documental devela a través de entrevistas, archivos y discursos de los medios, cómo se ocultaron por parte de Clarín los responsables de los asesinatos de Kosteky y Santillán, cuando este diario tenía pruebas suficientes para dar información veraz, resaltándose los componentes propiamente políticos de ese acontecimiento.

En *Trelew* se desarrolla la reconstrucción de la fuga de los cuadros políticos de las agrupaciones armadas que estaban detenidos en el penal de máxima seguridad ubicado en Rawson; y la masacre de 19 presos que se llevó a cabo en 1972, durante el gobierno del general Lanusse. La reconstrucción se basa en archivos audiovisuales y principalmente en testimonios de los sobrevivientes, y personas involucradas como testigos, colaboradores, abogados y militantes.

Por nuestra parte, buscamos resaltar el impacto en la subjetividad de los impulsores del siloísmo, y la dimensión mágica del “Maestro de la montaña”. No fue, primordialmente, un abordaje del tipo socio-político, ni acerca de la influencia que pudo tener en la vida política del país. Tampoco fue exhaustiva su reconstrucción histórica a partir de información de datos duros sino que se apuntó, a través de testimonios, a producir un efecto de sentido que permita a quienes no participaron del evento “experimentar” lo que se vivió en ese momento.

### **5.5. Públicos prioritarios y posibles lugares de exhibición.**

Creemos que este trabajo está destinado al público en general. El proyecto es informativo para el que desconoce lo ocurrido y para quienes quieran ampliar sus conocimientos con respecto a la Arenga de Silo y enfrentarse a un nuevo abordaje sobre la historia nacional reciente.

El destinatario es aquel interesado en informarse a través de este documental, dado que existe una clara distinción entre el espectador de cine documental y el espectador de cine ficcional. Este último se incluye dentro de un régimen de creencias caracterizado por un universo imaginario, el otro hace lo propio en relación con un universo que apela a lo real. Hay un conocimiento acerca de que lo desarrollado en la diégesis de un film documental tiene su correlato en la vida real. Por lo tanto, lo que espera el espectador del mismo es incrementar su conocimiento.

Las vías de exhibición serán festivales independientes, canales *on line* vía internet y circuitos alternativos (locales de agrupaciones sociales, centros culturales, clubes barriales, medios de comunicación comunitarios, espacios del movimiento siloísta). Creemos que este modo de hacer circular los discursos está inscrito en la tradición del cine militante argentino, como fue el caso de los movimientos Cine Liberación y Cine de la

Base que proyectaban sus films en locales de sindicatos, unidades básicas y diversos ámbitos vinculados a la militancia.

A su vez, creemos que el público que primordialmente se interesará será aquel compuesto por los miembros de las distintas expresiones del Movimiento Humanista y El Mensaje de Silo, ya que estos dan especial relevancia a este acontecimiento. Por otro lado, la gran mayoría no conoce en detalle lo que paso allí, cómo se organizó y qué experimentaron quienes fueron. Por tanto, los lugares con los que cuenta este movimiento (salas, locales, sedes, Parques de Estudio y Reflexión), serán un espacio oportuno para exhibir este trabajo.

Otro público importante podrá ser aquel conformado por estudiantes o especialistas en historia interesados en conocer con mayor profundidad todo lo ocurrido durante la década del 60. Aquí encontrarán un abordaje distinto y conocerán a un movimiento que quizás no fue de relevancia política, en aquel momento, pero que sin embargo mantiene su esencia viva en la actualidad.

## **6. Recursos técnicos utilizados.**

Los recursos con los que contamos fueron los siguientes:

- Cámara Sony, XR550 – Full HD. El tiempo de rodaje fue de 20 horas.
- Isla de edición Sony Vegas y After Effects. El tiempo de edición fue de cuatro meses con un promedio de 10 horas semanales.
- Micrófonos, luces de estudio, infinito blanco, telón azul para croma, consola de sonido.
- Colaboradores para las tomas de audio, edición, pre y post producción.

No se dispuso de fondos económicos para realizar viajes a Europa (España, Inglaterra e Italia), lugar donde se encontraban algunos de los asistentes a la Arenga. Para sortear esta dificultad, los realizadores enviamos un cuestionario guía, y acordamos que nos enviarían las filmaciones en full HD a través de un servidor FTP.

El documental fue financiado de forma independiente y los gastos corrieron por parte de los realizadores, familiares y amigos.

## **7. Materiales utilizados para la reconstrucción histórica.**

Un recurso central fue la utilización de testimonios. Estos fueron el hilo conductor de toda la narración del documental. No se utilizó voz en off sino que se reconstruyó todo lo sucedido intercalando lo que explican los testimoniados, organizado a partir de ejes temáticos. Se intentó lograr que desde el discurso de los diez entrevistados se elabore un relato coherente, buscando las coincidencias en lo que narran, los puntos en común, elementos que permitieron elaborar un relato continuo y armónico.

La primera entrevista realizada fue en el año 2010 en Parques de Estudio y Reflexión Carcarañá, ubicado en la localidad de Lucio V. López, provincia de Santa Fe. El entrevistado fue Juan Carlos Domínguez. Durante el año 2011, se entrevistó a Daniel Zimmermann, primero en Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, en la provincia de Mendoza y luego en su casa de Villa Crespo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la ocasión que nos encontramos en Punta de Vacas, entrevistamos también a Luis Gardey. Meses más tarde, en la ciudad de Buenos Aires, hicimos lo mismo con Juan José Pescio en un café de Corrientes y Callao. La elección de dicha locación tuvo por objetivo ambientar la entrevista en un bar de concurrencia habitual de los jóvenes bohemios de aquellos años.

Las entrevistas que no pudimos realizar personalmente se llevaron a cabo gracias a la colaboración de amigos del Movimiento Humanista y El Mensaje de Silo. Estos fueron los casos de Tania Germ, realizada en Mendoza por Alejandro Rodríguez, hijo de Silo; Héctor de Casas, quien se encontraba viviendo en España, cuya realización estuvo a cargo de Teresa Gutiérrez y Álvaro Orus; Héctor Pojomovsky, también en España, por Pachi Álvarez y Álvaro Orus; María Angélica Soler, la cual se realizó en Parques de Estudio y Reflexión Toledo en España, por Manuel Villalobos y Orus; Antonio Carballo,

quien reside en Cornwall, Inglaterra, la entrevista fue hecha por Max Jacomb y Ana Carballo-Phillips; y por último Daniel Horowitz recogió (con su celular) un breve testimonio de Humberto Quintana quien reside en Tel Aviv, Israel.

Para la realización del audiovisual se utilizó material de archivo (fotos, videos, audios, ilustraciones y artículos publicados en la prensa) y transposiciones de la Arenga a historieta. Se retomaron estos discursos para complementar el material producido a partir de los testimonios. Se contó con algunas fotografías de ese momento, las cuales se intercalaron con los testimonios de los entrevistados, para reconstruir la escena. Para la reconstrucción de la Arenga, se utilizó el audio original de las palabras de Silo.

El montaje se hizo con material de archivo, más todo el material de producción que se recopiló a partir de las entrevistas. También se visitó Punta de Vacas, donde se tomaron imágenes de las cadenas montañosas, de la ruta que hicieron aquellos “peregrinos” para llegar al lugar y de las pintadas que todavía subsisten.

Allí, hoy se alza el Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, creado por el movimiento que puso en marcha Silo. Por esto también se filmaron los distintos edificios y símbolos que conforman el Parque (portal, sala de meditación, ermita, centro de estudios, fuente, sala multiuso). La ermita donde estuvo Silo en retiro espiritual durante los tres meses previos a la Arenga, fue filmada por miembros del Movimiento que nos facilitaron este material, el cual utilizamos en nuestro documental.

También se contó con imágenes aéreas de Punta de Vacas, que fueron utilizadas como ambientación, las cuales fueron tomadas desde un helicóptero hace pocos años. Pudimos acceder a las mismas a través de miembros del Movimiento.

Con respecto a los materiales gráficos, se utilizaron mapas y planos para dar referencia espacial y geográfica. Se realizaron animaciones para representar la simbólica utilizada por el movimiento, la proyección a futuro del mensaje y dar dinámica a los textos.

Se utilizaron *graphs* para colocar el nombre del entrevistado y la referencia espacio temporal de las imágenes. Del mismo modo, se recurrió a ellos para complementar información en el caso de imágenes de archivo.

En cuanto a elementos sonoros, utilizamos música incidental original elaborada por el guitarrista Luca de Acha Lacolla, para la presente producción. La misma acompañó los diferentes momentos del documental, aunque no fue un elemento central, ni el hilo conductor, sino que se utilizó como recurso para ambientar, cambiar el tono y el ritmo en el relato, colaborando de este modo a transmitir un determinado “clima” emotivo. El sonido ambiente fue aprovechado, ya que las entrevistas en muchos casos se realizaron en lugares abiertos, o en espacios urbanos (como un café porteño) que cuentan con una sonoridad ambiente característica acorde a la escenificación que se pretendió lograr. Cuando los entrevistados hablan repetidamente de “el silencio de la montaña” se utilizó la ausencia de sonido junto a una imagen del rostro de Silo para producir la experiencia del “silencio”.

Al sonido que no fue tomado por nosotros se le mejoró su calidad, para empatarla con un sonido dolby digital, en tanto que el audio final se encuentra en estéreo. Intentamos dar continuidad entre el sonido y las imágenes para que sean acordes entre sí, y que no haya fuertes saltos de plano.

La fuente de las cuales se obtuvieron las imágenes. Por una parte los propios asistentes a la Arenga nos facilitaron material de archivo, fotos del encuentro en la montaña, materiales de propaganda del encuentro (como la “estampita” original, un elemento central del relato) artículos de periódicos y fotos personales de la época. También se accedió al archivo oficial de la Escuela de Silo y a distintos archivos elaborados por miembros del Movimiento Humanista que recopilan la historia de los sucesos más importantes de su fundador.

Se obtuvo material de la Comisión Provincial por la Memoria, que produjo una investigación denominada “Kronos y Silo” sobre la acción de Inteligencia de la Policía de Buenos Aires sobre este movimiento. Este material de archivo oficial cuenta con legajos, y expedientes elaborados por organismos de inteligencia sobre el desarrollo del movimiento de Silo entre 1967 y 1974.

Otras fuentes importantes fueron las bibliotecas, hemerotecas y archivos privados. Pudimos dar con una serie de fragmentos sobre la cobertura que hizo Canal 13 del evento. Los mismos dan cuenta de la llegada del público en ómnibus, paneos del encuentro y, especialmente, el recorrido que hizo Silo desde la cima de un cerro hasta el encuentro con los presentes. En esta ocasión nos encontramos con la dificultad de que una empresa dedicada a recopilar material de archivo audiovisual contaba con material vinculado a nuestro objeto y pedía una suma muy elevada de dinero por las imágenes. Esta dificultad se pudo sortear gracias al aporte de miembros del Movimiento que compraron las imágenes y luego nos las facilitaron.

Con respecto a la estética fotográfica, se retocaron algunas imágenes para dar efecto de “luminosidad”, especialmente en las partes emotivas de los testimonios que dan cuenta de experiencias espirituales, o de conmoción. Se realizó nivelación de color y colorimetría. En cuanto a empate de tomas se hizo balance de blanco, corrección de color, pero no se le dio una estética ajena a la época. En algunas de las imágenes se le dio una coloración “sepia” para dar el efecto de “antigüedad”. Asimismo, los dibujos originales realizados por el ilustrador chileno Rafael Edwards se utilizaron para acompañar el audio de la Arenga, mediante las cuales se ambientó la situación vivida en la montaña, los gestos de Silo como orador principal, el paisaje montañoso como escenografía extraordinaria de un acto público y la géstica de los asistentes compenetrados en el contenido del discurso.

Fue protagónico en el relato el rol de aquellas personas que asistieron a la Arenga de Punta de Vacas de 1969. Este fue el acontecimiento central, consignando un tiempo previo a su realización como antecedente, y algunas consecuencias que llegan hasta la actualidad. Intentamos no abarcar demasiado para no dispersar la narración, ya que podrían haber sido diversos los puntos de vista desde los cuales abordar este fenómeno.

## 8. Palabras finales.

A partir de la realización de este documental pretendimos aportar una nueva configuración discursiva sobre la memoria del pasado reciente. Introducir una nueva dimensión, la espiritual, a la circulación de discursos políticos-sociales. Con esta producción intentamos involucrarnos en la disputa por el sentido de la historia de nuestro país. Una historia irreductible, imposible de totalizar desde las ópticas hegemónicas que muchas veces se convierten en el sentido común académico, influenciado por la administración geopolítica del conocimiento.

Los estudios sobre las corrientes de pensamiento y organizaciones políticas del siglo XX de nuestro país abordan generalmente los fenómenos de la lucha armada, del marxismo y del peronismo. Por esta razón, vimos necesario involucrarnos a estudiar este fenómeno que ha sido censurado y denostado de diversas maneras y desde distintas corporaciones (políticas, militares, eclesiásticas y empresariales). Es así que nos posicionamos desde un punto de vista determinado, que no es neutral, sino que nos mostramos en todo momento del relato como realizadores involucrados con la corriente de pensamiento siloísta.

Pensamos el documental no sólo como una fuente de datos históricos, sino como un puente entre un acontecimiento significativo y el espectador, como un vehículo de acercamiento a una experiencia para que alguien se pueda sumergir “vivencialmente” en el hecho a pesar de no haber sido un partícipe presencial del mismo. En ese sentido nos interesó reconstruir la Arenga dada por Silo, para introducir al destinatario en los aspectos profundos y existenciales de la vida que allí se plantean.

Para concluir, como autores del presente documental histórico aspiramos a que *El día del fin del sufrimiento* permita introducir un elemento disruptivo en el imaginario sobre las décadas del sesenta y setenta. Consideramos que gracias a su realización logramos

poner de manifiesto un acontecimiento de la historia argentina que nunca había sido abordado en profundidad. Deseamos que, con las posibilidades comunicacionales que nos brindó esta producción audiovisual, podamos hacer un aporte para ampliar el conocimiento sobre nuestra historia.

## 9. Bibliografía.

**Alsina Thevenet, Homero y Romanera I Ramió, Joaquim** (Eds.): *Fuentes y documentos del cine*, Gustavo Gili, Barcelona 1980.

**Alvira, Pablo.** *El cine como fuente para la investigación histórica. Orígenes, Actualidad y perspectivas.* Revista digital de la escuela de historia, UNR, año 3, n° 4. Rosario, 2011.

**Apra, Gustavo,** *El documental audiovisual como dispositivo*, Buenos Aires, material producido para el seminario “El documental audiovisual entre la información y el arte”, 2010.

**Bermúdez, Bríñez Nilda,** *El documental histórico: una propuesta para la reconstrucción audiovisual de la historia petrolera del Zulia*, Omnia, Año 16, No. 2, 2010.

**Chion, Michele,** *La audiovisión*, Paidós, Barcelona, 1993.

**Fabrizi, Paolo,** *Táctica de los signos. Ensayos de Semiótica*, Gedisa Editorial, Barcelona, 1996.

**Hall, Stuart,** *Codificar y decodificar*, en Delfino, S. (comp.), *La mirada oblicua*, La Marca, Buenos Aires, 1993.

**Nichols, B.** (1991) *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*, Barcelona, Paidós, 1997.

**Segre, Cesare,** *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica, 1998.

**Verón, Eliseo,** *La semiosis social*, Gedisa, Barcelona, 2004.

## **10. Anexos.**

### **10.1 Entrevistas desgrabadas.**

#### **10.1.1 Antonio Carballo.**

**Entrevista realizada por Max Jacomb y Ana Carballo Phillips. Cornwall, Inglaterra, 2011.**

P: ¿Antonio, cómo recuerdas el 4 de mayo de 1969?

R: Era un día muy soleado en la montaña, era el final de otoño. Ya habían caído algunas nevadas en días anteriores. Pero ese día en particular era un día con sol. El acto, la congregación de la gente se dio entre las 2 y las 3 de la tarde. Hace de esto más de 40 años, por lo tanto hay cosas que a lo mejor no están muy claras en la memoria. Pero en general era un día muy impresionante. Había una expectativa muy grande entre todos los que estábamos presentes.

Había un grupo muy grande de gente de distintas ciudades de Argentina. Y de Chile vinimos entre 60 o 70, me acuerdo. Además vino gente cercana a mi familia porque un tío mío que padecía una enfermedad incurable en esa época. El era médico y sin embargo el siempre había querido mucho la montaña, era un alpinista en sus tiempos libres. Y entonces, cuando yo lo invite a participar y le dije que era en la alta montaña esta reunión, porque a Silo no se le había permitido hablar en las ciudades, el dijo que iba a ir. Y a pesar de que estaba inmobilizado, en fin, se organizó con médicos de Argentina y Mendoza y hubo una ambulancia que lo llevo a la montaña. Ahí estaban también mis padres, estaba uno de sus hermanos con su mujer, en fin había un grupo de gente ya grande. Porque la mayoría de los amigos de esa época estábamos en los 20, 25, 30, etc.

Había una expectativa muy grande pero al mismo tiempo una situación de incertidumbre porque estábamos rodeados de guardias de frontera a caballo y con ametralladora porque era época de una dictadura militar en Argentina y le habían prohibido a Silo hablar públicamente en ninguna de las ciudades donde nosotros teníamos grupos de seguidores, que se iban formando en esa época. Le dijeron “si quiere anda y háblales a las piedras”, le dijeron. Entonces, Silo hizo eso y congrego esta reunión en la alta montaña y no obstante llegaron entre 200 y 300 personas.

Así que era una mezcla de sentimientos muy espectaculares, muy extraños, muy inusuales. Era la primera vez que Silo hablaba en público y todos sabíamos que iba a lanzar su mensaje públicamente, que iniciaba su vida pública. Los primeros grupos se habían formado en Santiago, en Buenos Aires, en Mendoza, desde luego, donde se había originado la difusión de su doctrina en los primeros momentos. Había gente de Bolivia, de Perú, de otros lugares del norte argentino. Era un grupo muy heterogéneo. Y había algo electrizante, algo espectacular. Claro, los que conocen Punta de Vacas, saben de lo que estoy hablando, en el sentido de que es un lugar tan único, tan indescriptible, rodeado de montañas tan altas donde el cielo se impone de manera tan intensa, rodeado de ríos cordilleranos, en fin que es imposible no sentirse muy conmovido de estar allí. Pero el hecho de que Silo, al mismo tiempo, iba a hablar, añadía una expectativa muy extraordinaria.

P: ¿Cómo era Silo en ese entonces?

R: Silo siempre fue un personaje extraordinario que era imposible no notar. Que llamaba la atención en cualquier circunstancia y en cualquier condición. Pero como yo lo recuerdo, a los 30 años, con una vitalidad y una fuerza física y un aspecto de dinamismo y energía y fuerza. Era como una masa de fibra y al mismo tiempo proyectando una fuerza tan intensa, tan especial que a pesar de que yo no era una persona que se impresionara

fácilmente, yo había estado en muchas actividades política en mi vida universitaria en fin tendía a ser más o menos indiferente frente a caracteres o personalidades, fue imposible no sentirse conmovido o muy tocado por la presencia y el carisma de Silo. Y cuando en medio del silencio el empieza a lanzar su mensaje y dice “si has venido a escuchar a un hombre...” fue una cosa conmoviente. Y desde ese momento, yo recuerdo que mi atención tenía solamente un punto focal, no solamente la presencia de Silo expresando su mensaje sino la claridad de lo que iba explicando y de la secuencia de ideas. Llego tan profundamente a mi corazón que es una vivencia que, desde luego, ha permanecido siempre y que ha determinado el curso de mi vida.

P: ¿Cómo era la gente y la montaña?

R: Como te digo, la montaña es un lugar indescriptible, es un lugar muy especial muy cerca de la frontera con Chile, 2500, 2600 metros de altura. Y era un lugar mucho más agreste de lo que es PDV el día de hoy. Al lado de la ruta internacional donde uno ve camiones muy modernos que se desplazan, pero en fin era un lugar mucho más agreste. Era difícil como sentirse conectado como a la civilización o a las grandes ciudades. Y eso, claro, sobrecogía en sí mismo, sobrecogía muy particularmente. Y la gente, era un grupo de gente muy heterogéneo, en su mayoría gente muy joven, alguno de ellos, claro, uno los conocía, los había visto en algún momento, en alguna reunión. No había tanto intercambio o tantas reuniones entre la gente de una ciudad u otra o de un país u otro, de manera que había muchas caras que yo veía por primera vez. Pero había algo que era común, que era una sensibilidad que era muy parecida en todos, a pesar de que eran los orígenes del Movimiento.

P: ¿Cómo es la historia del caduceo?

R: De eso ya te voy a contar... Eso fue una cosa que a mí me tomo de sorpresa. Cuando termino su discurso, donde toda nuestra atención estaba puesta en Silo, uno de nuestros

amigos de Mendoza que indudablemente estaba involucrado en la organización, se acerco a mí y me dijo: "Silo te llama". Yo no entendía ni por qué ni para qué, pero me acerque al lugar donde él estaba, después de terminar su arenga, y me entrego el caduceo, que es una barra de metal plateada más o menos de este tamaño, que el sostenía en su mano mientras estaba lanzando su mensaje, su arenga. Y me dijo: "Llévaselo a tu tío... de mi parte". Entonces yo lo tome y cruce todo el campo, al lugar donde estaba la ambulancia que había bajado la camilla, y como era un día soleado mi tío estaba cubierto porque, indudablemente, hacia cierto frio en la montaña. Y le dije: "Silo le manda esto de regalo". Y él me agradeció mucho y yo después volví a donde estaba él y le dije "muchas gracias". Y al día siguiente, porque él estaba quedándose en un hospital de Mendoza, Silo lo vino a visitar. Le dijo "¿qué le había parecido la montaña?" Mi tío no podía expresarse, tenía una enfermedad motora que termina en una parálisis completa del cuerpo. Ya tenía muchas dificultades para hablar así que tenía una pizarra con letras que él iba formando palabras. En fin, tuvieron un dialogo de esa manera. Y hablaron de la montaña y hablaron de la fascinación de esa región de la montaña, que también él conocía. Y mi tío le regalo u sweater de montaña que el usaba cuando iba a excursiones de ese tipo. Y quedaron de verse nuevamente. Y, efectivamente, en dos ocasiones Silo cuando visito Santiago lo fue a ver. En un momento dado, unos meses más tarde y después casi cuando estaba próximo a morir. En ambos casos, fueron conversaciones privadas. Pero yo tengo la sensación, porque yo en esa época vivía en casa de este tío mío, en Santiago. Yo tengo la sensación de que fue para él una experiencia muy fundamental respecto a la comprensión de lo que era la muerte y la trascendencia, porque ya no vi en él más preocupación o angustia por el hecho de morir. Y el que estaba considerando un caso de eutanasia, es decir de eliminarse cuando ya no pudiese, con ayuda de alguno de sus asistentes continuar de escribir sus tesis científicas, estaba

terminando todo su trabajo, en esa época. Y decidió dejar que el proceso de la enfermedad tomara su curso normal. Y me dijo que si el pudiese empezar nuevamente que él sería uno de los nuestros. Y eso para mí fue muy gratificante, porque claro yo al haberlo persuadido de ir a la montaña sentía una cierta contradicción de que probablemente no era algo que... en lo que debería haber insistido. Pero eso me confirmó que había sido una decisión correcta.

Después de pasar los años, todos fuimos en dispersión a distintos países y durante alrededor de 15 años yo no regresé a Chile. En esa época yo vivía en el Asia, Sri Lanka, no obstante cuando fui a Chile, en un momento dado fui a visitar a esta tía mía, ya viuda desde hacía varios años. Y conversando de una cosa y de otra, intercambiando anécdotas y experiencias de viaje y esto y lo otro, le pregunté: ¿usted tiene, por casualidad, el caduceo que le regalo Silo a tío Santiago? Me dijo “sí, claro, por ahí debe estar. Lo buscó y me lo trajo. Y le dije: no me lo regalaría? Y me dijo, “y bueno, llévatelo, si te parece”. Y me lo dio. Entonces yo regresé a Sri Lanka. Y a algunos de nuestros amigos, de los grupos que teníamos en Colombo, les pedí a algunos, que sabían mucho de artesanía, que hicieran una caja especial. Hicieron una caja muy linda con madera de palmera con un sello de bronce de lo que era el símbolo de La comunidad para el desarrollo humano, que tenía bastante buen desarrollo en Sri Lanka en esa época, y ahí insertamos el caduceo y quedó perfecto. Un regalo muy impresionante. Y la siguiente vez que viajé a Mendoza le dije a Silo: te he traído esto. Miró la caja y dijo: qué es esto? Abrió la caja y dijo: ¡El caduceo! Eso sí que lo tomo por sorpresa. Yo creo que aprecio mucho el que volviera a su origen. Y claro, y el caduceo se fue y lo abrió. Y el caduceo tenía adentro unos tubos de plástico que ya estaban, con el correr de los años, bastante vaciados. Pero al parecer adentro tenía líquidos que tenían una vibración particular. En teoría el caduceo al entrar en contacto físicamente con una persona, por ejemplo, tendría

la posibilidad de comunicar esa vibración y de operar incluso cambios, cambios físicos. Alguien que no estuviera bien, por ejemplo, podría mejorarse. En fin, ese tipo de cosas. Eso estaba en el contexto de los trabajos y los estudios, que siempre los grupos que fueron siguiendo la doctrina de Silo, desarrollaron desde esa primera época.

P: ¿Qué más quisiera decir?

R: Quisiera decirte que fue un privilegio formar parte del grupo que pudo ver el lanzamiento del mensaje y de la doctrina que después con el correr de los años se fue desarrollando en tantos lugares y en tantas culturas diferentes. Y a pesar de que es inevitable que con el correr del tiempo se vayan desdibujando algunos de esos recuerdos, te puedo decir que la memoria, que la experiencia de haber participado en Punta de Vacas para mí ha sido una experiencia muy referencial toda mi vida. También te cuento que en los 40 años en que continuo el desarrollo y la ampliación de la doctrina, el mensaje no se apartó jamás de los aspectos fundamentales que Silo esbozó en el 4 de mayo de 1969.

### **10.1.2 Daniel Zimmermann.**

**Entrevista realizada por Iván Novotny y Patricia Lacolla. Mendoza, Argentina, 2011.**

Entrevista en Mendoza.

R: Así que eso empezó, mucho antes, como te diría, antes del 69 estaba todo el tema de los preparativos de la ermita (inaudible)... los significados que empezaban a moverse. Y eso es importante hoy y mañana. No importa si éramos tres. Lo importante era la imagen que se estaba moviendo. No se sabía si iba a bajar de una nube. Porque las alegorías corrían. Si iban a venir enfermos. Entonces “vengan enfermos”. También hubo enfermos, y de hecho el caduceo que el tiene en la mano que es una barita de acero inoxidable, tipo

el monolito, con unas marcas y cargado. El agua es un acumulador importante, es un atributo místico.

El caduceo se lo regaló a uno de los que vino. Que vino en silla de ruedas, no sé, era un padre de uno de los nuestros Y una gran movilización, que llevó un tiempo, porque del 66 al 69 se armaron las primeras órdenes. Ordenes que son míticas como la orden de Kronos, etc. Y teníamos una misión que correspondía, a volver a recrear el proceso. Esa es la misma historia, tradicional en nosotros, hacer algo, y volver a recrearlo. Es decir como una especie de reproducción, pero más de continuidad, la preservación del espíritu del asunto, con el mismo entusiasmo. El entusiasmo viene del dios adentro, eso quiere decir entusiasmo. Es lindo eso.

Las primeras de dispersiones se hicieron en los cinco continentes. Y éramos cinco en un garaje. Era la imagen del personaje este extraordinario. Estaba muy claro. Yo tuve la oportunidad de ver al Proyecto escrito de su mano, en su libretita de trabajo personal. Una libretita verde anillada. Que todos andábamos con una libretita verde anillada y cuadrículada.

En su proyecto a 36 años. Hay que hacer un proyecto a 36 años, no te parece. Bueno, eso lo vi yo, y lo hizo. Y lo cerró. Y lo que sabíamos era la logística. Que había que traer un micrófono, un grabador, un geloso, uno de esos aparatos así viste. Con cintas grandes, unos micrófonos, vos has visto las fotos, las pocas fotos que hay, una instalación fantástica, con cosas clavadas.

Y es muy interesante como empieza la arenga. "Si has venido" Con esa cosa metálica, que retumbaba extraordinariamente. "A escuchar a un hombre... has equivocado el camino". Todos estábamos. "Yo no fui". Lo que dijo, era no esperado ni conocido.

El vino, bajó por allá. De acá no vemos, pero si ves detrás de lo que sería ahora el Centro de Trabajo (inaudible), venia caminando y se lo veía, venia caminando por allá. Y el venia

con su overol blanco. A paso montañés, fue bajando así en zigzag, y ahí estábamos en la explanada. Estábamos unos cuantos. Había que ver en ese momento, llegar hasta acá.

Después claro, termino la cosa y se fue. Como el dijo “arrojo esta corona”. Fue ese caduceo que te digo, y se fue como vino. Y todo el mundo estaba estupefacto. Y decía ahora que “facciamo”.

Quedamos ahí (inaudible). Yo me fui esa noche para Mendoza, y fui a Dormir a la cosa de uno, porque no te vas a dormir a un garaje. Y estaba ahí durmiendo, va, por dormir, y tic tic, quien llega, el Negro llega. “hola que hubo”, como si fuera, cualquier día de semana. Viste, cuando te agarran con los pantalones de acá. “Y, que te pareció?” Ese era el clima. Porque todas las expectativas que habíamos tenido habían quedado “puc”, se habían hecho y había quedado otra cosa, muy fuerte. Si siempre había un ánimo de dispersión, así se hablaba. Entonces cada vez que se hacía un encuentro, después había un acto de dispersión, y esa es una verdad interna, no tanto externa.

Después vinieron otras cosas, que ya tienen que ver con los primeros armados del 70 de la Escuela. La primera vez que se empieza a hablar de la Escuela, después ya viene la religión interior, los Centros de Trabajo. Porque una cosa es todas las corrientes que había allí. Básicamente si lo ponemos binario, estaban los que “tenemos que agarrar los fierros” y hacerlo de una manera, o Paz y Amor. Esas eran las grandes vertientes. Había muchas cosas de entre medio. Nosotros no le caíamos bien ni a unos ni a otros.

Por un lado estábamos con una actitud y un comportamiento que era digamos, más bien línea dura y vamos para adelante. El trato era más fibroso, paramilitar. Y el lenguaje y los modos. Y por otro lado estaba toda esa cosa mística. Y sobre todo el planteo no-violento. No pacifistas, sino “no-violentos activos”. Pero claro, éramos raros. Para la Izquierda. Éramos raros para la derecha. Éramos raros para los indefinidos. Éramos raros para la policía ni te cuento. La policía nos estaba mordiendo la nuca todo el tiempo. Decían “estos

hijos de puta pueden virar en cualquier momento”. Porque el comportamiento era muy organizativo, organizado, como para-militar. Entonces decían, “si, estos son pacifistas. Pero no son blanduchos”. Entonces así como hoy dicen no, mañana dicen sí. Y en cinco minutos arman una cagada. Entonces todo el tiempo estaban así.

Entonces eso generaba también un poco de desconfianza con todos los sectores. O sea era un modo de diferenciarse muy claro. Y marcar las diferencias.

No si, todo lo de la ermita fue una historia. Imagínate, que iba a comer, que no iba a comer, que una dieta balanceada. Precisamente él estaba haciendo allí, él estaba gestando, por decírtelo de alguna manera, La Mirada Interna. Eso que dice, estaría meditando en humilde búsqueda. Pero acá, basta estar sólo en estos parajes, incluso con estas construcciones. No es lo mismo acá estar con otros que estar sólo.

Entrevista en Buenos Aires.

R: Mirá, justamente tengo acá un hallazgo e una fotografía, de lo que fueron los operativos previos a la arenga. Esto se tapizó, tanto Buenos Aires como las principales ciudades de Argentina, con la consigna de “Silo” con un círculo y un triángulo en la “o”. Incluso en algunos casos se agregó “Silo es bueno”. Ya empezaban a haber movimientos, incluso después del 65 se empezaron a hacer más manifiestos, como los Tupamaros en Uruguay, los montos que se estaban organizando en el norte. Que era toda una movida generacional que se estaba dando en todo el planeta.

Porque nuestro comportamiento era muy militante. Entonces para algunos éramos unos enmascarados que todavía no os habíamos manifestado. Y para otros no, éramos, que se yo, idealistas rumbo a Katmandú o a la India.

Así que esos operativos son los que dieron una señal muy fuerte, realmente se tapizó Buenos Aires. El símbolo que aparecía ligado a la idea de la transmutación. Que después fue el símbolo que tomó el primer organismo que fue La Comunidad. Pero en ese

momento estaba referido más bien a una idea de liberación, de transmutación, de cambio de cualidad. Pero sobre todo por un lado o por el otro, la propuesta de Silo era básicamente la idea de cambio simultáneo. El tema de la simultaneidad no estaba muy claro en los 60, todavía estaba muy presente en nosotros la idea de la causalidad, lo lineal de los acontecimientos. No éramos tantos, éramos pocos, pero le dábamos a lo tonto.

Y otro documento que tengo, es esta estampita que es la original. Esta que tenía aparte “El día del fin del sufrimiento”, 4 de mayo. Entonces este era como el afichito y la “estampita”. Y esto surge de una especie de accidente de laboratorio, se estaban tomando unas fotos, y como que se cayó la foto, se rebeló mal. Y aparece esta foto que es muy fantástica muy sugerente. Pero en realidad no es una cosa producida, sino fruto, un hallazgo digamos. Y esta es una reproducción, pero que está modificada. Eso es muy interesante, porque fíjate, le han cambiado la letra. Esto es manuscrito.

P: ¿De él?

R: Exacto. Y esta es de algún calígrafo que dijo “esta letra no me resulta mucho”, entonces cambió.

P: Pero esta reproducción cuando se hizo.

R: No se, se habrá hecho luego, no tengo idea. Pero yo la guardé porque, que gracioso no. Incluso acá cambia el asunto. Que estaban con, como mandatos de la RI, porque esto estaba ligado al planteo de una Religión Interna, de una Religión Interior. Que estaba también todo el tema, no solo de la violencia, sino también de la asimilación de la violencia a la cosa religiosa.

Y después bueno, fue el 4 de mayo de lo cual hay documentación sobrada. Fuimos por distintos medios, como viajábamos en esa época.

Creo que fue en principio muy shockeante para todos, digo como el operativo, como el sentido de decir “fueron planificados” Más bien intrigante como decir “que se va a decir”.

Se va a decir algo muy extraordinario, “sabés que fulano de tal va a hablar en la montaña, porque está prohibido porque no se qué historia”. Va a ser muy interesante ver con perspectiva histórica, que cosas se dijeron ahí. El “núcleo”. Fue un momento de inflexión muy fuerte. Porque era la primera aparición pública, y la primera aparición de Silo. Pero ya no te olvides que ya llevábamos seis años por lo menos trabajando. Así que había trabajo acumulado. Y yo estaba desde el año 64. Estábamos básicamente en el estudio de la historia. Uno tiene que saber en qué lugar está ubicado, en qué mundo está viviendo, de donde viene y hacia dónde va. Esas son cosas muy importantes, procesales. Es decir, marcar primero quien se pregunta por la historia. Es decir una cosa no habitual, después desde donde lo hace. Que ante-predicativo. Después, que tendencias tiene el proceso que uno está. Una pregunta muy atípica para esas época.

En la distancia yo me doy cuenta.

La presencia solo de él era muy clara. Además que nos cuajaba mucho el planteo de la simultaneidad del cambio interno y externo al mismo tiempo. Que no podía haber esa dicotomía que había en el medio y en el proceso que iba para cualquier lado.

Silo surge después de los años 66, 67 y empieza a perfilarse la aparición del personaje. Era él con un proyecto muy claro. Y nosotros estábamos viendo de qué se trataba. Y yo lo conocí a él estando en Jujuy, el justamente estaba por el Norte en una de las primeras reuniones que se hizo en Bolivia. Yo estaba estudiando Bellas Artes, estaba en ese tipo de cosas, y fui invitado a un salón en Tucumán. Y ahí conocí a un poeta que se llamaba Rojo. Y conversando, bueno yo estaba en varias cosas, Krishnamurti en esa época imagínate. Era lo único que había encontrado resonante dentro del ámbito de búsqueda, Gourdieff. Y este le pasó mi teléfono al jujeño este, y por eso tenía mi teléfono. “Y che y que hacemos, a quien llamamos?”. Mirá tengo un teléfono, que me pasó este. Y me vinieron a ver, y me tocaron el timbre a la mañana. Yo me acostaba por lo general 6, 7 de

la mañana. Así que a la mañana “que llegaron, marcianos”. Aparte imagínate el aspecto de este con unos ojos así. con un pelo cortito, y gestos eléctricos. Así que quedamos en encontrarnos a la tarde, y nos encontramos a la tarde y estuvimos, que se yo, hasta las 7 de la mañana del otro día.

Fenómeno. Y ahí empezó un poco la cuestión. La primer invitación que se hizo fue como a “templo”. “Templo”. Entonces eso era para meternos con lo que se llamo en su momento un entrenamiento superior. Esa invitación fue para conectar con otros niveles de Conciencia. Pero eso no era, esa era la rareza. Y eso fue en el Norte justamente. Y esto tiene que ver con la anécdota anterior porque se estaba buscando lugar, un lugar que resultó ser, por ahí por la zona de San Pedro de Jujuy. Un lugar de 45 grados de temperatura. Media selva. Ahí hicimos nuestro primer encuentro largo. Ahí también nos metieron en cana, una muy buena mañana, llegaron, metralletas, tiros, donde están las armas y todo aquello. Porque por esa zona, no nos olvidemos que estaban también los montos organizando ya su cosa, así que había cierta alerta. Con cualquier grupo, además un grupo que se mete en el medio de la Selva, era para que nos balearan. Éramos en ese momento unos 12, 13, números interesantes.

El momento en que él baja por la montaña, estábamos todos ahí, “ahí viene, ahí viene”, éramos unos cuantos, y se había preparado un micrófono fenómeno, con unos barrales, un grabador de porte como eran en esa época, no sabes. El venía bajando por lo que ahora sería un poco el Monte Sacro. Venía bajando, chiquitito se lo veía venir. Y claro toda una expectación, y se fue formando un silencio. En la montaña corre por lo general viento, se aquieto el viento, silencio, una cosa. Llego, se plantó y no decía nada. Hubo antes que él algunos que hicieron una especie de presentación. Bueno, era casi te diría prueba de cosas. Pero eso fue, toda la cosa empezó allí, en ese momento.

Fue un momento, muy particular. No era que pasara nada, mas allá del silencio. Pero para mí se dio una experiencia muy particular en ese momento, que ese momento era para siempre, estoy en un momento que es más que histórico, esto no está sucediendo sólo en este plano. Para mí fue importante eso. Y creo que para mucha gente. Y sigue siendo un mensaje totalmente actual Yo creo que eso es lo que es importante. Esa incitación a que la referencia interna importa, eso se dijo ahí, y que no se pusieran las cosas afuera. Tampoco se negó la exterioridad, no es idealismo para nada. Nuestra metafísica si la tenemos, está ligada a la simultaneidad, a la estructura, a la no aislación de las cosas, entonces no podemos andar separando, aunque permanentemente diferenciamos, aunque permanentemente tengamos que distinguir. Creo que va a seguir vigente porque no es un Mensaje temporal, no es epocal.

### **10.1.3 Juan Carlos Domínguez.**

**Entrevista realizada por Iván Novotny y Patricia Lacolla. Santa Fe, Argentina, 2010.**

P: Contame lo de la Arenga...

R: El tema de Punta de Vacas del 69. Y... la preparación nos llevo un tiempo previo. Nosotros íbamos desde Córdoba. No teníamos realmente mucho detalle de que iba a ser ni cómo iba a ser. Pero si sabíamos que teníamos que llegar el día 4 a la mañana.

Entonces habíamos contratado un ómnibus que iba a partir el 3 a la noche para llegar el 4 a la mañana. Fuimos más o menos unas 40 personas de Córdoba movilizada por los 4 o 5 grupos de distintos grupos, entre ellos llevamos algunos enfermos. Un poco la idea tenía que ver con las pintadas que habíamos hecho en ese momento de "Silo es dios", "Silo el mesías". Y este... había mucha carga puesta en lo que iba a pasar en Punta de Vacas y en la aparición del Negro.

Teníamos muy poco dato con respecto al Negro. Algunos lo conocíamos porque lo habíamos visto. Pero no había... no era mucho lo que sabíamos de él porqué hacia poco tiempo que lo conocíamos

Había mucha carga puesta en el viaje y en lo que iba a pasar en Punta de Vacas. Algo así como un mensaje de un mesías, una cosa así. Hicimos el viaje toda la noche. Llevamos una mujer parálitica, gorda, grande que costó muchísimo subirla y subir la silla de rueda fue muy fácil y después bajarla en Punta de Vacas. Cuando llegamos a Mendoza, llegamos a la madrugada, estábamos con el ómnibus estacionados en algún lugar, no sé donde era. Y vinieron Norberto Leiva y Bruno Von Erenverg, los dos de barba. Bruno con esa voz gruesa. Y nos impactó profundamente la personalidad de ambos. Recorrieron internamente el ómnibus, iban preguntándole a la gente quienes eran, porque había ido y todo eso. Fue toda una experiencia. Y después seguimos viaje hasta Punta de Vacas.

El paisaje impactante. Yo personalmente nunca había estado en la cordillera. Me fue verdaderamente impactante el paisaje. Hasta que llegamos a Punta de Vacas. Cuando llegamos a Punta de Vacas era cerca del mediodía, deben haber sido las 10 de la mañana. Nos paró, nos bajó la gendarmería, nos hizo bajar y nos pusieron en una especie de playón en una especie de galería, en un lugar que tenían ahí. Nos pintaron los dedos, nos interrogaron, tuvimos que presentar documentos. Y luego de todo ese circo nos dejaron seguir, que fuimos caminando hasta el lugar donde iba a hablar el Negro, que era a unos 200, 300, 400 metros de ahí, no más lejos. Así que llegamos a un lugar donde había un micrófono nada más. Y nos sentamos en semi círculo alrededor del micrófono a una cierta distancia. Había un micrófono que era donde se iba a parar el Negro, perdón Silo, e iba a hablar Silo. Así que nos ubicamos y ahí nos encontramos con gente de otros lugares, por ejemplo gente de Tucumán. Yo recuerdo que sentado al lado mío estaba Javier Astigarraga, un tucumano que ya debe tener 80 años y todavía está vivo. Y en un

determinado momento: ahí viene, ahí viene! Y uno se daba vuelta buscando quien y apareció el negro, silo, caminando con un mameluco blanco, muy delgado, con un tono... yo diría muy serio pero no es muy serio es muy profundo y al mismo tiempo con mucha carga, se paro frente al micrófono y comenzó a hablar. Y ahí desarrollo la arenga La Curación del sufrimiento. Termine de hacer eso, dio media vuelta y se fue. Quedamos todos en estado de shock ahí.

Otra cosa que me sorprendió, personalmente a mí, a parte de la aparición de silo, de lo que él dijo y todo eso, que fue verdaderamente impactante. Fue la cantidad de gente que había venido de chile en autos porque los que íbamos desde argentina íbamos todos en ómnibus había muy poco automóviles, los chilenos venían mucho en automóvil. Y la cantidad de gente que se junto para mí personalmente le movimiento, la cosa era los 10 o 15 que yo había conocido en Córdoba, y algunos de 3 o 4 que conocía de otros lugares, a raíz de un par de reunión que había estado en bsas y de algunos que habían venido a córdoba. Eso era todo lo que conocía. Y ahí me encontré con una enorme cantidad de chilenos, con gente que venía de Bolivia, y con gente de otros lugares. Había algunos europeos que creo que algunos de ellos eran periodistas que habían, no sé cómo habían llegado a punta de vacas y fue todo un shock eso también. El mismo shock que tuve después, años después, en el 78 en canarias, en canarias 2.

P: ¿Que te significa a vos lo que dijo silo?

R: Yo en ese momento no comprendí, no entendí. Si me quedo claro que estaba pasando algo nuevo, me quedo claro que a mí me estaba pasando algo nuevo. La experiencia de estar ahí y de escucharlo a él hablar me provoco una profunda conmoción emotiva, hubo muchos que lloramos cuando él estaba hablando. Y la sensación de haber encontrado mi gente, mi familia, de haber encontrado mi lugar en el mundo. Yo salí de ahí con la sensación de "este es mi lugar en el mundo esta es mi gente".

P: ¿Cómo potencio eso el desarrollo del movimiento?

R: Bueno a partir de ahí volvimos realmente muy conmocionados por la experiencia y con toda la pila para transmitirla a otros para llevarla a otros a tal punto que en septiembre organizamos un acto en un club en Córdoba para que fuera silo a hablar que no se pudo realizar porque en aquel momento la dictadura militar, no nos suspendió el acto nos dejó avanzar, y cuando faltaba 10 minutos para que el acto se hiciera acordonaron la zona y se llevaron detenidos a todos los que estaban dentro del club esperando para que hablara silo, incluyéndolo a silo. Yo personalmente no quede preso porque venía con otro en una moto y llegamos unos minutos tarde, entonces cuando llegamos nosotros ya habían acordonado la zona y no nos dejaron entrar. Pero le impulso que nos dio para salir a la calle a transmitir un mensaje que no era por lo menos intelectualmente claro para mí, pero sí era claro en cuanto a sensación interna en cuanto a sensibilidad de que algo nuevo estaba pasando. De que había una nueva posibilidad una nueva esperanza, por lo menos para mí y para aquellos... eso estaba claro. Algo nuevo estaba pasando.

P: ¿Y esos enfermos?

R: Yo perdí contacto con ellos, porque además el grupo en donde yo estaba no llevo ninguno. No sé qué paso con ellos, pero había también una cierta carga ligada a la posibilidad de que pudieran pasar milagros. La verdad que no sé qué paso con ellos. Luego, nosotros teníamos contacto con distintos grupos de Córdoba y yo creo que la potencia que nos traslado la experiencia de estar en el lugar nos llevo a salir con tal fuerza al mundo que lo que habíamos ido a hacer ahí en cuanto a llevar enfermos quedo como relegado. Se le perdió el rastro a eso, la verdad que no sé qué paso.

P: ¿Ustedes sabían que había estado en una ermita?

R: En ese momento yo no, había algunos que sabían, en ese momento yo no sabía nada. Lo que sí fue claro... yo venía de una experiencia personal de sin sentido bastante fuerte,

a mi eso de que algo nuevo había pasado y que había nacido una nueva esperanza era algo que me movilizaba profundamente. A partir de ahí me integre completamente al movimiento y participe hasta el día de hoy. En aquel momento no le decíamos movimiento, le decíamos la cosa. Y también había en lo que me dejo como sensación la arenga fue una profunda bondad. Estar ahí era también la experiencia de sentirse querido por ese individuo que nos hablaba y que parecía no solo hablarnos a nosotros sino hablarle a todos, los que estábamos allí y a todos los que no estaban allí. También estaba en el modo en que el articulaba la frase: “si has venido a escuchar a u nombre...” y todo eso tenía su sentido. Yo no podía apresararlo en ese momento pero si me impactaba fuertemente la carga que transmitía el mensaje que el daba.

P: ¿Y la prensa que dijo?

R: La prensa en argentina no le dio mucha bolilla. Y los pocos con los que logramos que se hicieran eco se rieron de nosotros porque dijeron “qué va venir a hablar de violencia y no violencia bajo un gobierno militar”, eso fue el 4 de mayo de 1969. El 29 de mayo, 25 días después, el día del ejército argentino, valga la paradoja, estallo en Córdoba el Cordobazo, que convulsiono la ciudad, estallo en otros lugares de argentina y termino provocando la renovación de la junta militar y la caída de, en aquel momento, creo que era Onganía el jefe de la junta militar, y fue reemplazado no me acuerdo si por Livingston o por otro militar. No termino el gobierno militar pero cayó el impulso que había dado de la junta más dura que fue la que comandaba Onganía.

P: ¿Qué edad tenias ahí?

R: Yo tenía, en el año 69, 23 años.

P: ¿Estabas estudiando en la facultad?

R: Había dejado la facultad porque carecía de sentido para mí eso y justo deje la facultad en el momento que me conecte con el movimiento.

P: ¿Cómo te conectaste?

R: Yo me conecte con el movimiento porque le llene una tarjetita a alguien, que tenía un amigo, que tenía en el bolsillo del saco, tenía una tarjetita, le metí la mano en el bolsillo y se la saque y le dije “querés que te la llene? Y se la llene. No me acuerdo si me hablo de la cosa o no. Lo que si me acuerdo que vino una rubia a invitarme a la reunión. Y la verdad, era linda la rubia. Y fui a la reunión creyendo que iba a ver a la rubia, la rubia no fue a la reunión.

P: ¿Y en esa reunión que paso?

R: En esa reunión aparecieron dos personajes que venían de Buenos Aires , uno era Roberto Bordenave y el otro María Angélica Soler. Era un local, una oficina a dos cuabras de mi casa, en la zona de los tribunales de Córdoba. Entonces se sentaron, nos sentamos todos en el suelo y ellos se sentaron en sillas. Entonces, Roberto dijo: “Alguien que explique”. Entonces alguien se puso a explicar eso de “mente sana en cuerpo sano”. Yo no entendí nada. Luego de eso dijo “no no que siga otro”, y otro empezó a explicar otra cosa y luego explico otro. Yo la verdad no entendí nada pero me sentí tan cómodo tan a gusto que cuando termino toda la reunión, que no me acuerdo si hicimos un ejercicio o no. dijo: “yo me voy al bar a tomar un café. Quien viene conmigo?” entonces yo dije “yo voy”: no fuimos al bar y en el bar Roberto dijo que se iban a hacer un retiro de dos meses en una isla del Tigre. Esta reunión fue el 20 de marzo de 1968, previo al 4 de mayo del año siguiente que se estaban preparando los primeros grupos no?. Dijo que iba a ser un retiro de 2 meses y pregunto “quien va a venir?” y yo dije “yo voy”. Y efectivamente fui al retiro. Que comenzó el 1 de mayo y termino el 30 de junio en una isla en el tigre. Así que esa es un poco la experiencia con punta de vacas y el 4 de mayo de 1969.

Yo lo había visto antes al Negro. Había estado con él en el momento que hicimos el retiro porque durante el retiro hubo un incidente, vino un grupo de la policía a llevar detenida a

una persona, que estaba en el retiro, porque le padre le había hecho una denuncia por insania. Una chica de rosario, de acá cerca. Y el padre, que era juez le había hecho una denuncia por insania, entonces vino una comisión policial a llevarla detenida. Como en ese momento no estaba quien dirigía el retiro, pidió que si venia la policía alguno de los que estaban en el retiro se hiciera una llegada hasta el centro de buenos aires porque todas la noches iban a estar en un bar que había en la zona de callao y corrientes, por ahí, a avisar de lo que había pasado. Y yo me ofrecí como voluntario para hacerlo, así que a la 10 de la noche, ese día ,Salí a las costas de la isla, porque era una isla en el tigre, a buscar una lancha que me cruzara hasta el puerto del tigre. Conseguí una lancha de Sidra Real, que estaba saliendo justo de un amarradero, le grite, le hice señas, me vio, vino y me cargo.

Me llevo, y de ahí me fui al bar en el centro de Buenos Aires a dar aviso que había ocurrido le evento que se suponía que iba a ocurrir con la policía. Y ahí lo conocí al negro... a Silo. Esa fue la primera vez que lo vi. Bueno y estuvimos ahí conversando, bah conversaban ellos, yo escuchaba. Yo había estado casi un mes, y estaba medio desconectado con todo lo que pasaba en el mundo. Porque estábamos en una isla del tigre, en un lugar donde no había otra gente y... bueno imaginate en medio del bullicio de Buenos Aires. Creo que era la segunda vez en mi vida que iba a buenos aires entonces estaba medio como shokeado. Y ahí el conversaba y hablaba de cosas, no recuerdo de qué. Si me acuerdo del tono, siempre su tono fue muy burbujeante. Yo tengo el recuerdo de todas las veces que he estado en charlas donde el negro hablaba de cosas de un tono muy burbujeantes, de imágenes muy frescas, muy inspiradoras, con mucha imaginación, con mucho vuelo, una cosa que salía de lo cotidiano. Lo misma experiencia que luego me paso con mucha más profundidad durante la arenga, donde fue el conectar con un

registro profundo de encuentro con el hogar. Si tuviera que sintetizar diría que yo encontré en Punta de Vacas mi hogar, mi familia, mis hermanos, mi padre, mi gente.

#### **10.1.4 Juan José Pescio.**

**Entrevista realizada por Nicolás Blanco, Iván Novotny, Soledad Nasif y Patricia Lacolla. Buenos Aires, Argentina, 2011.**

R: Lo que te puedo contar, me aparecen imágenes de mi vida en esa época. Estaba estudiando filosofía, era un lio, porque estábamos con corridas de gases, palos, en Buenos Aires. Creo que era Onganía en esa época si mal no recuerdo.

Tengo imágenes fuertes como de ir a la Facultad de Filosofía un día y no se podía entrar, y no se sabía cuando se iba a reanudar la actividad en la Universidad. Y quedar perdido. Más o menos eso era. Muchas corridas, por la calle, líos en otros países, estamos hablando del 66, 67. En ese contexto yo me entero de que había un grupo que estaba haciendo como una capacitación gratuita sobre un libro que me había llamado la atención “Psicología sobre la posible evolución del hombre” de Ouspensky.

Yo estaba estudiando a Hegel, hasta los modernos. Un poco la historia del pensamiento. Una de las chicas venía con ese libro en la mano, de Ouspensky, me llamo la atención, le pregunté. Y me dijo yo voy a unas reuniones, y le digo “cuanto hay que pagar” y me dice “no, es gratis”. Ya me llamo la atención, y fui a la primera. Y me encuentro con una casa, hablando un grupo de gente joven, yo tendría 25 años. Hablando del superhombre y de la posible evolución del Ser Humano. Y ya me interesaba la cosa esa.

Entonces a raíz de eso, me conecto con el grupo. Después hay toda una historia de idas y venidas. Pero el contexto histórico era de una juventud muy efervescente, muy anti sistema, muy como en rebeldía contra, en realidad en ese momento a mi no me quedaba claro contra qué. Después en mayo del 69 aparece una especie de algo así como

explicación de lo que era el anti sistema tal como se entendía. Del hombre unidireccional, había unos autores de la época que se referían al tipo plano sin profundidad, a la existencia externalizada. Había una especie de vacío y de búsqueda. Yo quería estudiar filosofía, en particular la historia de las religiones, y en particular la psico técnica de las religiones porque me imaginaba que tenían que tener rasgos comunes para producir fenómenos en los seres humanos, que habían desencadenado luego fenómenos religiosos en tanta gente. Entonces estaba estudiando en ese momento cuando cerraron la facultad, historia de las religiones desde ese punto de vista.

Era una especie de locura efervescente juvenil anti sistema, y estaba metido hasta acá en eso, y mis amigos en ese momento, era compañero, habíamos empezado la Facultad con Alicia Ordoñez, por ejemplo. Y éramos un grupete así de trasnochados que nos quedábamos leyendo poesía hasta la madrugada, ese tipo de cosa.

P: ¿Habías participado en otros grupos antes?

R: Si, había trabajado en un grupo de socialistas que se llamaba "Hacia el hombre", nos reuníamos en un local del PS; era una orientación como de izquierda. En esa época o eras marxista o eras un tonto directamente. Entonces éramos un grupo de unos 10 o 15 que hacíamos actividades culturales, nos reuníamos, poesías, músicos, una onda cultural política. Y en ese período engancho con esto del librito, y ahí voy a la reunión, y ahí conecto con otra cosa, que me ponía en otro espacio, era más interesante que las cosas que veníamos haciendo.

P: ¿Y a partir de esas reuniones que comenzaron a estudiar un tema puntual, empezaron a haber retiros, otros grupos ¿Ahí como siguió la historia entre el 67 y el 69?

R: Bueno, entre el 67 y el 69 conecto con esta gente como les contaba y hacemos Kripta. Era como un período previo a campo. Eran los 6 encuentros básicos, que se trabajaba con concentración, catarsis, etcétera. Nos reuníamos en la otra cuadra, en un sótano. Y

cerraba bien el nombre de Kripta con hacerlo en un sótano, de un amigo que está todavía en el movimiento.

Nos juntábamos en un sucucho chiquito, éramos 6 o 7 y hacíamos las reuniones estas, esotéricas. No sabíamos de que iban a tratarse las reuniones. Había que cerrar los ojos, hablar de uno. Y allí estuvimos un par de meses, hasta que se hablo de ir a un campo. No sabíamos qué era. Había que dejar todo y no decir adonde se iba. A nadie. Y desconectarse por dos meses de todo lo que fuera la vida de uno.

Entonces había que conseguir la plata para comer, que era justo al ras par a conseguir lentejas y chorizo colorado que era la comida típica del campo. Dos meses, y así fue. Nos fuimos a La Plata. A Melchor Romero, cerca del manicomio de La Plata. Y una casita chiquita blanca en el medio del campo, unas vacas por allá. En la casita esa nos juntamos veintipico de jóvenes, gente que venía de otras provincias, había gente de Rosario, de Mendoza, de Córdoba, algunos de Jujuy y otros de Buenos Aires.

Ahí nos conocimos y empezó el campo. Que es todo una historia, mucha motricidad, mucho trabajo físico, mucha disciplina como interna, trabajos atencionales, sobreesfuerzo, mucho sobreesfuerzo. Y sin entrar en mucho detalle, así transcurrió la cosa. Ese campo hasta que llego la policía, estábamos sentados en el piso. Porque en ese momento nos sentábamos en semi loto en el piso, sin almohadoncito. Y con un farolito de querosén, en una cocina grande. De repente vemos de noche en la ventana unos policías con fusil que te miraban. Entonces ahí salimos. Ahí terminamos en la comisaría, ahí empezó una peregrinación por los diarios explicando qué era Kronos. Que iba a venir alguien que se iba a llamar Silo, que nosotros no teníamos idea de qué se estaba hablando, porque nosotros veníamos con el súper hombre. Mejor dicho por la supra conciencia. Eso era lo que nos llevaba ahí a estar acarreando ladrillos y eso.

Termina a recorrida por el diario La Nación, Crónica, y diarios de la época. Y viene la dispersión. Entonces nos vamos a diferentes provincias. Nosotros elegíamos donde nos queríamos ir, si al Norte, al Centro. Por mi parte elegí Córdoba junto con Roberto Bordenave. Eran tres meses de dispersión en un lugar nuevo. Y ahí armábamos grupos. Gente de esos grupos iba a trabajar en el campo siguiente. El 6 y después el 7 y no me acuerdo si llegamos al ocho, con esa gente íbamos a armar base en Huinca Renancó en La Pampa. En ese momento no sabíamos como seguía la cosa. Sabíamos que nuestra dispersión consistía en armar grupos como los que habíamos vivido nosotros, y que esa gente iba a hacer campos. Que luego iban a hacer una base.

P: ¿Y cómo armaban esos grupos?

R. Y era como si uno estaba en este bar, y uno miraba. Había un plan. Era como una estrategia, se llamaba “estrategia de captación”. Entonces lo primero era encontrar a alguien que estuviera aislado. Era muy entretenido. Entonces era como si acá, vos con quien te conectarías para empezar a hablarle de por ejemplo, de un tema que tenga que ver con la supra conciencia, con la microscópica vida cotidiana. Y era un tema pesado. Te le sentaba en la mesa. Y le empezabas a hablar. Le decías “Hola mira que te parece esto o aquello”, según la inspiración del momento. Tenías que superar todas tus resistencias, no era que era para afuera. Tenías que estar conversando, que el otro te diera bola y que después fuera a una reunión.

P: ¿De esos grupos que se armaron surgió el retiro de Tigre?

R: Si, exactamente. En parte fue alguna de esa gente de los distintos lugares se fue al retiro de Tigre. Yo seguía en Córdoba de todas maneras. Y ahí.... Ubicame vos mejor en los tiempos, porque por ahí yo me pierdo, porque no me acuerdo si de ahí hicimos base, no. Creo que primero fue Punta de Vacas.

P: No, primer fue Melchor Romero, después Tigre y después Punta de Vacas. Todo durante el 68.

R. Perfecto, entonces todavía no había sido Punta de Vacas y no había sido por lo tanto la base.

P: Porque lo que nos interesaba, relevando las crónicas de la época, era el retiro también de Tigre hay un episodio. Y una de las personas que aparece en la redacción del Diario La Razón sos vos...

R. Ah si porque yo era una especie de vocero junto con Raúl Noro.

P: Lo que nos interesaba era cómo ustedes transmitían, explicaban, todo eso que estaba surgiendo a la Prensa. En ese clima, que había una dicotomía muy grande, todo el surgimiento de lo que después fue la guerrilla, el hipismo y en el medio otros grupos como este, que tenían una actividad fuertemente marcada, con una posición tomada por la no-violencia. Y que había que explicárselo a todo el mundo, que era lo que estaba pasando ahí.

R: Yo la verdad que no me acuerdo qué era lo que explicábamos (Risas). Pero, seguramente nos diferenciábamos. No tengo muy claro que era lo que decíamos. Pero si que nos diferenciábamos, pero que el planteo era claramente no violento desde el principio.

P: ¿Estuviste en el Retiro de Tigre?

R: No, yo mandé gente al retiro de Tigre. O sea armaba grupos, y claro alguna gente de la nuestra de Córdoba iba a ese. Pero de otros lados también. O sea, todos los que nos habíamos dispersado de Melchor Romero trabajábamos en distintos lugares y se iba armando el de Tigre y el siguiente. Con gente que venía de todos esos lugares.

P: Juan ¿Vos como te conectas con Silo, cuando sabes que él es Silo?

Mira, yo esa escena la tengo clara. Pero no recuerdo bien en qué marco temporal la pongo. Sé que fue antes de empezar nuestra base en Melchor Romero en La Pampa. La base dos. Cuando nosotros empezamos la base dos, Silo... eh.. la base uno se estaba dando cuando nosotros hicimos campo quinto. Cuando, después de las dispersiones, que mandamos gente para los retiros. Inclusive que juntamos gente para llevar a Punta de Vacas. Porque una de las tareas que teníamos los dispersados era, porque era una categoría ser dispersados, éramos coetáneos en dispersión. Una de las tareas que teníamos era llevar periodistas a Punta de Vacas. Entonces con Roberto llevamos gente de Crónica, de buenos aires, y fuimos en el colectivo con ellos.

P: ¿Desde Córdoba?

R: No, creo que fuimos desde Buenos Aires, hubo como una especie de paréntesis de la dispersión para armar lo de Punta de Vacas. Y la consigna unánime era llevar periodistas. Así que muy bien no me acuerdo el discurso con el cual lo hacíamos. Que iba a venir alguien, que iba a hacer milagros, que iba a traer la palabra, no me acuerdo bien como era. Debía haber sido algo convincente porque venía el Jefe de Redacción de Crónica, algo atractivo. Y nosotros estábamos viste, por lo menos, creíamos que la cosa iba a ser importante.

P: Pero volviendo en cuándo lo conociste a Silo...

R: Entonces, cuando llegamos a Huinca Renanco, en la provincia de La Pampa, para empezar la base, un grupo de jóvenes... Eso sería el 70, 71. En la arenga yo no puedo decir que lo conocí, porque bueno lo vi ahí. Si quieren me meto en el tema de la arenga. Me impacto, todo el escenario, no lo conocía. Lo vi ahí luego de la arenga, que fuimos a una casa, nos sentamos todos en un living muy grande. Siempre en el piso. El Negro estaba prado y viste con los gestos de él decía "le metimos quinientos", porque claro llevar 500 tipos en esa época a la montaña no era fácil. Incluso con helicópteros bajaban

los de Chile, con enfermos. Habían llevado de Córdoba gente que iba en camillas. Entonces nos pusimos todos en una especie de lugar plano con algún césped, pero piedra. Había una especie de escenario, un tabladito no muy alto, con un micrófono. Estábamos ahí mirando las piedras, la montaña, y de repente “pan, pan, pan” aparece una figura por ahí que vestida de blanco, se para con el micrófono y empieza, has venido a escuchar a un hombre y empieza “ ah puta” (se emociona). Y empieza ahí por primera vez. Y entonces a uno le pega. Lo que dice, algunas partes más fuertes que otras. Por ejemplo la alegoría del carro. Y entonces termina eso, entonces uno queda ahí medio shockeado, y él le entregó el caduceo que llevaba a algunos para que fuera circulando. Algunos tocaban a los enfermos suponiendo de que se iban a curar, yo no que pasó con lo del caduceo, por ahí alguien se curó, por ahí si por ahí no. No sé.

De ahí no me acuerdo como fue que terminamos en Mendoza, en ese lugar, y el Negro hablando de cuántos habíamos sido, y bien contento con el resultado. Y escuchando como había salido la grabación.

P: ¿En tu participación que te cambió, haber estado en la arenga?

R: Mira, respecto en aquel momento no puedo decirte que me cambio algo, como que volví distinto, no. Sé que me impacto mucho esto que te digo. Lo que pasa que el efecto que tiene en mi hoy eso, no puedo decirte de aquel momento. Bueno, han pasado muchas cosas a partir de aquello en función de lo que dice la arenga. Pero eso es ya otra historia. Para ilustrar un poco lo que quiero decir, es que para mí lo que dice el Negro en la arenga es suficiente para que todo lo demás se pueda entender a partir de ahí y todo el proyecto de vida individual y de sociedad se tenga que reorganizar a partir de la alegoría del carro del deseo. Ese pedacito serviría para montar una nueva civilización, eso es lo que creo hoy y lo que me organizó la vida los últimos 20, o 30 años. Pero eso no fue lo que entendí en aquel momento, sabía que me había pegado.

Por ejemplo, cuando terminamos de dar base, vino el Negro a la base. Y entonces cada uno de los que habíamos terminado que éramos veintipico. Nos llevaban a un cuartito, donde estaba el negro y Pety Tolmein. Entonces nos daban a elegir como funciones, misiones, eran misiones, entonces uno tenía, dos opciones. O multiplicar todo el proceso de kripta, campo dispersión, base. O tenía la posibilidad de participar en el MPO, perdón en el MP, ene I movimiento pacifista. Entonces, cuando me hicieron esa pregunta al final, yo pregunte ¿Y el MP que es, que habría que hacer?. Yo me acuerdo que el Negro me dijo “mira lo que tendrías que saber es que podrías tener que arriesgar tu vida en las cosas que se hagan”. Entonces yo dije “bueno hago eso”.

Entonces algo me debe haber impactado lo de Punta de Vacas. Entonces cómo lo conocí al Negro, y esto ya tiene que ser posterior, conocerlo en el sentido de hablar con él. Es que cuando llegamos a La Pampa, a Huinca Renancó, éramos veintipico de jóvenes, 30, chicas y muchachos, en un pueblito que no pasa nada. Fuimos a la comisaría de cabeza. Claro en esa época, 30 jóvenes con mochilas, a la comisaría, estábamos en la época de la guerrilla. Entonces nos sentaron en un patio en el piso, fue cayendo la tarde, fue haciendo de noche, el comisario no preguntaba nada, estábamos ahí. Entonces la pareja de Pety, con la que éramos bastante amigos. Pety se había ido a Mendoza para hablar con el Negro. Entonces, me dice “Juan, por qué no, yo te doy la plata para el pasaje y te escapas, y por otro lado va Roberto Esposito y van a avisarle a Pety que estamos todos presos y al Negro”.

Primero salió Roberto de la comisaría, y yo me escapé después. Pregunté por qué lado se va para Mendoza, me señalaron la ruta. Me quería tomar un colectivo. Entonces empecé a caminar por la ruta, yendo a Mendoza a pie desde La Pampa. Y de repente en el medio de una ruta pelada, para un auto al lado y me dice “lo llevamos” claro, si hubiera sido hoy se te para los pelos. Entonces me llevaron, fui a parar a la casa del Negro. Entonces, me

dijeron si está pero tenés que esperarlo o algo así, me siento en una ventana. Pasa un rato y el negro me da la mano, me pone la cara acá, como si alguien te saluda pero a diez centímetros. Me parecía gigantesco, en esa época él tenía espalda atlética. Yo sentado veo semejante figura, en la penumbra. Entonces creo que le explica a otro que había llegado, que estábamos en La Pampa. Entonces dice bueno denle una frazada, que se acomode. Mañana vemos. Así que ese fue mi primer contacto con el Negro.

P: ¿O sea que vos todo el operativo para llevar gente a Mendoza, la movilización de gente, mientras estabas dispersado lo hiciste sin conocer al Negro? ¿Pero vos habías escuchado hablar de él?

R: No, en realidad sabíamos que iba a aparecer un Ser, un Ser, fijate, que se iba a llamar Silo, pero no mucho más que eso era lo que sabíamos.

P: (Inaudible).

R. En realidad los epónimos, que en Buenos Aires era uno solo, Pety Tolmein de Scochima y con "h". Adalberto Tolmei de Sachima... Nosotros trabajábamos con él, más arriba de Pety no sabíamos lo que pasaba, es más. La versión que teníamos que Pety era par del Negro así era la versión que Pety nos pasaba. Después entendimos un poco más. La versión era de que eran pares, que habían hecho la investigación sobre el ser humano juntos, que el negro había iniciado la primera formación de gente en Salta y él lo hacía con esta zona. El Negro era el norte y el Oeste y Pety del centro para acá.

Entonces lo que iba a aparecer, tampoco lo relacionábamos con el Negro en Salta. No sabíamos que era eso.

P: Y un día Pety dijo va a pasar algo, en mayo en Mendoza, vamos a juntar gente a llevar periodistas.

R. Si Más o menos fue así.

P: Y cómo fue la previa, el armado, como se organizaron.

R. Yo lo que me acuerdo es que fuimos a las redacciones de algunos diarios, que ya habíamos conectado en la época en que nos habíamos metido preso. Sobre todo en periodistas que eran afines. Por ejemplo Crónica nos había hecho buenas notas. No nos había ridiculizado como La razón o como otros medios.

Entonces esta persona que era Anarquista. No me acuerdo como se llamaba este tipo. Tenía mucha afinidad con los planteos nuestros. Era el Jefe de Redacción de Crónica. Entonces nos fuimos haciendo medio amigos. Yo era un pibe, el otro era un tipo grande. Digo, fue una relación agradable digamos. Y del Negro no sabíamos nada. Recién ya te digo lo vimos allá. Sabía más él, el periodista este, después de hacerle el reportaje al Negro, que nosotros.

P: Era este Castro.

R. Castro, Carlos.

P: Muy buena la nota, la hizo en Uspallata. También se hicieron muchas pintadas, lo del operativo rumor.

R: Ah, sí sí, hicimos pintadas. Si pintábamos, acá en Corrientes por ejemplo, teníamos que esquivar a la Policía, porque no era hacemos una pintada... tenía que ser una pintada con el aerosol acá atrás, mirar para todos lados y de repente hacías "szszsas", y salir corriendo porque si no te metían en cana. En algunos lados empezaron a pintar, Silo es Bueno, a algunos se les ocurrió "Silo es Dios".

Hay una anécdota muy buena, a mi me gusta contarla porque lo pinta al Negro. Después que paso eso, yo venía en un taxi con el Negro por Leandro Alem, y yo haciéndome el canchero le digo "esas las pinte yo Negro", y el negro una cara de cómo diciendo que me venís a decir. Entonces había una que decía "silo es dios". Entonces bueno, ya después de esa me cuidaba, entonces me dice bueno Juan vamos a ver a tal fulano. Entonces vamos a ver a un periodista, creo que era de 7 días, o alguna de la época. Entonces,

vamos en colectivo, el Negro está ahí, nosotros dos acá, el Negro está hablando con él. Entonces el periodista que esta no sé si grabando o escribiendo. Le hace varias preguntas, y en eso “Usted es Dios”, y entonces yo miraba para abajo, para los costados. Y Entonces el Negro dice “No”. Y sigue la conversación. Y yo con respiración contenida, no.

Termina la entrevista y vamos a la parada del colectivo. Yo, mudo. Entonces el Negro, estábamos esperando el colectivo, saca un cigarrillo, “Que curioso no, que a uno le pregunten si es Dios, y uno decir que no siéndolo”. Tiene muchas lecturas no cierto, pero... Claro, yo en ese momento no sabía si cagarme de risa, si quedarme mudo, duro. Después bueno con el tiempo... (se emociona).

Esa fue muy rara sí.

Así que hubo pintadas como vos decís. Hubo difusión, volanteadas, ir a la Prensa, a las redacciones.

P: ¿Se le puso mucha carga a lo de Punta de Vacas, o era como una actividad más?

R. No, eso iba a ser un lanzamiento, iba a ser una cosa, fundacional. Iba a ser una cosa diferente, de otra escala.

P: Lo de la ermita ustedes lo sabían?

R: No. Acá en Buenos Aires no lo sabíamos, después nos enteramos que en Mendoza si lo sabían porque habían colaborado. Nos fuimos conectando con ellos, pero acá en Buenos Aires no. No sabíamos ni de dónde venía cuando subió al estrado. Era muy misterioso todo.

P: Y te acordas del día ese Juan, supongo que habrán salido un día antes para Mendoza, del viaje en Colectivo, si hicieron paradas.

R: Si, si. El folclore del viaje. Me acuerdo que íbamos atrás, iba este Bordenave, iba Carlos Castro y otros periodistas mas que no recuerdo bien. Se que íbamos charlando de

todo, Bordenave es muy conversador estos tipos también. Sabíamos de que llegando a Punta de Vacas iba a estar la Gendarmería, teníamos dos líos posibles, la nieve y la Gendarmería. Entonces no se sabía si íbamos a llegar o no. Así que buena parte del viaje se jugaba con eso. Mucho detalle del viaje no tengo.

P: Iban jóvenes, gente que ustedes habían invitado.

R: La verdad que no lo tengo claro. Sé que había gente del movimiento, gente joven que era como nosotros. En ese colectivo íbamos los invitantes de periodistas y los periodistas. Llevamos cuatro o cinco periodistas de distintos medios, por el lado de Roberto y mío. Y los otros llevaban otra gente.

P: Cubrió las expectativas, la cantidad de gente, si iba a ser más, menos.

R. la verdad no tengo comentarios acerca entre el contraste entre la expectativa y lo que ocurrió. Sé que para el Negro, como era una buena cantidad. Medio millar. El Negro siempre se manejaba con esas cosas, que yo no sé si fueron 300, 350. Pero medio millar él lo repitió ocho veces como para que quedara claro que era medio millar. Para mí la dimensión de lo que era el mensaje ese, lo otro era.... Daba lo mismo que había menos gente más gente, pero eso es muy subjetivo, debe de haber gente que estaba preocupada por el numero. Porque los que hubiesen estado con el negro, los últimos meses iban contado de a uno, y cuando va a venir y a qué hora y quien lo espera y en donde. Así que seguro que ahí estuvo puesto el ojo.

P: Vos venias trabajando estudiando, haciendo base. Y esa es la primera vez que escuchas el mensaje desde la voz de Silo. ¿Qué paso?

R: Un poco de lo que contaba recién, estaba ahí sentado en el pastito, había un sol hermoso, las montañas, la nieve , el escenario de los enfermos ahí sentados y el helicóptero . El escenario, era.... No era normal, o por lo menos para mí no lo era. Y en ese marco, el empieza a decir esas cosas ¿no? Que “si has venido a escuchar un

hombre...” “has equivocado el camino”, etc. Y cuando llega a la parte esa del carro del deseo yo me acuerdo que me puse a llorar, pero yo soy medio llorón así que no se. Entonces yo me puse a llorar y me emociono mucho. La cosa es así, porque a veces lo conecto con esta otra cosa, a veces cuando el negro hablaba de cosas, yo tengo esta sensación... por ejemplo, si el negro dice esto del cuadernillo 5 de la religión interior. El de cuadernos de escuela, nos dice, “Los hombres semidioses caídos de patria oscuramente recordadas...” Uno, puede decir, que lo emociona él, por lo que él dijo. Pero está hablando por las patrias recordadas por uno, es como que uno se va a un cierto lugar de uno. Entonces, es como que.... Yo no sé dónde está el valor, la carga, si en él o lo que él te señala. Como el famoso cuento este de los budista que te dice que, “cuando se señala a la luna a veces el que escucha mira el dedo”. Entonces para mí el negro es como el dedo, entonces no es lo importante el negro, sino que el negro te esta señalando... y no solo es algo que está dentro de uno, sino que es otra cosa, y esta otra cosa que también está dentro de uno. Eso es lo que no tiene límite y es lo importante. Entonces él tiene el merito de ser el vehículo el que te señala ¿no? Entonces yo no puedo decir que me conmovía el negro, si bueno, puedo decirlo pero en realidad es como aquello que el negro me disparo cuando dijo eso en la arenga. Y eso no es que lo dice él, sino que si no está ese “algo”, que está en la gente que lo escuchamos y el te lo resuena no.... Esta describiendo una posibilidad que tiene toda la gente. Bueno esa es mi interpretación, por supuesto que uno lo ama pero es diferente. Porque el explica porque lo aman, ¿te das cuenta? Sino no sería algo más que otro hombre, sino no sería más que un escrito o algo por el estilo.

Pero yo te entiendo esto de que a uno lo pone en contacto y lo acerca a esa otra cosa que está en uno y en la gente. Y eso es lo extraordinario. Yo creo que fue eso, a lo mejor en el momento no me daba cuenta. Simplemente me emociono mucho.

P: Además las montañas y el clima como que ayudaba

R: y claro, debe ser, pero en ese momento uno no piensa nada, estas ahí, pero ese año debe ser memorable, además la altura... uno después de los años se da cuenta, no es lo mismo al nivel del mar que a 4mil de altura.

P: vos ibas atrás en el colectivo con los periodistas y ahí iban sin saber si llegaban

R: Claro

P: Estaba la nieve y los gendarmes ¿y ahí qué pasó?

R: Bueno ahí estaba la cola no se de cuantos micros y autos, y nos pedían documento, nos revisaban, nos hacían bajar del micro... armas largas ¿viste? Lo típico del rastillaje. Y pasamos... no hubo problema. No hubo problema, digamos la demora nada más.

P: el hecho de que haya periodistas capaz que ayudo a que no haya problemas

R: Es muy probable, es muy probable que las cámaras y todo eso los tranquilizaran, pero no hubo contratiempos, el viaje fue normal. Unas 10 12 horas.

P: volvieron ese mismo día o se quedaron allá?

R: La verdad que no me acuerdo, se que fuimos a esa reunión que te dije y de ahí la verdad que no me acuerdo... es probable que hayamos vuelto enseguida.

P: vos seguías en la facultad?

R: No, yo en ese momento había dejado, había hecho primero psicología y en esos años me cambie a filosofía por estos motivos que te dije, y estaba ahí cuando se produjo la historia de los bastones blancos y lo de Onganía. Yo leía mucho Krishnamurti llevaba pedazo de los libros en los bolsillos y mi mundo era ese... después Gourdieff, Ouspensky... los primeros materiales que esa época eran, por ejemplo unas revistitas que salieron en esa época, una se llamaba ovni que era un diario que capaz lo conocen. Y ese tipo de cosas que llegaban desde el humanismo.. Bah, el humanismo, de la cosa... en ese momento era la cosa

P: Cuando llegaste a Punta de Vacas vos tenías una noción de la gente que iba.. o a gente con la que vos habías conectado, pero te encontraste con mucha más gente. ¿Pensabas que tenía esa dimensión? ¿Cómo resonó en vos toda esa gente que venía de los mismos lugares?

R: Si bueno eso desde ya... siempre la historia nuestra, siempre ha sido muy importante que es internacional. En ese momento habían venido periodistas de Estados Unidos y bueno claro... siempre uno se encontraba en algo que tenía fuerza, que no estábamos sueltos como unos pocos locos en buenos aires, sino que había gente de otros lados. Y esa masa de 500.. era mucha gente y en un lugar tan raro. Así que uno se sentía como que estaba en una movida importante.

P: ¿Fue la primera vez que viste gente de otros lugares?

R: Sí, claro. Fue la primera vez que me conecte con por ejemplo los primeros. Igual acá, en la base que hicimos éramos como unos 30 pero, la escala esa de 500 ya había quedado.

P: En las notas siempre se los ridiculizaba pero encontré en una revista del '68, una cita, que dice que "los miembros de Kronos pensaban que el ejército debía asumir el control sobre toda la sociedad para asegurar la paz... porque el poder de las armas es el único que puede asegurar la no violencia".

R: (se ríe)

P: ¿Se veían con ese tipo de cosas?

R: Que se yo, ese párrafo la verdad que no lo había visto nunca, pero es probable que lo haya dibujado un periodista... había algunas versiones, porque en ese momento histórico el tema de los coroneles que estaban con el pueblo era más o menos una cosa universal, entonces se había dado que había facciones dentro de los ejércitos, que estaban con lo

popular, con garantizar los intereses de la gente. Entonces podía haber una lectura de ese tipo, pero que nosotros dijéramos eso, no, ni loco.

P: Si bien siempre se burlan de los que meditan y ese tipo de cosas, como que esto es asumir una posición política en el asunto.

R: Eso claramente, no es así y menos que los pueblos apoyan a las armas. Seguro que es una manipulación, no me acuerdo el perfil de este medio... pero no sé. No me acuerdo quien lo manejaría en esa época.

P: Otra cosa que te quería preguntar, dice (revista análisis) "el año de 1969 será un año muy importante, Silo hará su aparición..." pero dice que es en enero ¿se pensaba hacer en esa fecha?

R: Se que se discutió por el tema de la nieve y el frío, pero me parece que hubo un momento en que se había hablado, pero esos detalles no los conozco. El que seguro los conoce es "Tito" que era el que estaba en ese momento.... Pero esa parte la verdad que no la se... como se decidió a mayo en vez de enero. Tito debe saber todos esos detalles... es que él se planteo en una época ser como la memoria, también hay otros que lo hacen, pero el uno de sus intereses era que perdurara la historia, pero en fin.

P: ¿Después de ahí como continuaste, te fuiste a otros países, continuaste con el movimiento?

R: Después del 69 empecé el proceso en buenos aires, esto quería decir, armar los grupos, captar gente en los bares... en corrientes captábamos mucho... parábamos acá en frente. Y armábamos grupos, con eso armábamos campos y después divas en Yala de 2 meses y a los campos se habían reducido a 15 días, hice 2 o tres campos acá en capital de 15 días, cerrados quiere decir que uno dormía. Y después nos fuimos como 30 personas a punta de vacas, yo daba base y mi pareja de ese momento daba el retiro de campo a los más nuevos, para ver si algunos quedaba para la base y los pasábamos

directamente... era una zona selvática, bueno el "Yala" y después de ahí viene toda una historia de colaboración, de viajes... me acuerdo que fundamos el frente unido para la juventud, hacer los trámites. Me acuerdo que el Negro me mando a hacer los tramites acá en tribunales, hicimos el partido.

P: ¿Eso fue en el 63?

R: Me parece que sí, creo que después vino el tema de Corfú. Fuimos a Corfú,, viaje con Luis Ammann, eso fue muy divertido. Hicimos 2 camadas de Corfú, viajamos a dedo por toda Europa. Después vino camada 75, también de Argentina fuimos Luis y yo. Si quieren les cuento...

P: No, no, en realidad era para saber cómo se te disparo.

R: Yo la verdad que no lo entiendo cómo se me disparo, pero yo en las primeras épocas me sentía muy conectado con el Negro, y él en esa época, no sé por qué, pero me daba bastante pelota. Iba a la casa de él, dormía ahí, en canarias había un montón de bungalós y él me dijo "Juan veni" y dormíamos con él. Me apreciaba, no sé por qué, y yo era incondicional, vivía las 24 horas para el asunto. Creo que sigo así pero (risas). Yo no sé si se me disparo ahí, digamos, punta de vacas debe de haber sido importante, pero todo el proyecto..... (se queda pensando) es como si fuera mío (sonríe) Yo no sé si yo adhiero al proyecto del negro, es como si no hubiera otra cosa. Claro uno sintonizo con el otro... Imagínate el otro despega, una especie de explicación de cómo es todo que no tiene paralelo, pero acerca de lo que el habla, porque todo eso trata de algo, que uno ya lo sabe. Ese es el asunto. Trata de las posibilidades del ser humano, uno ya la sabe.... En algún lugar de uno ya lo sabe que son esas posibilidades y que la sociedad y el mundo... también lo sabe. Lo que pasa es que no lo sabe en términos conceptuales. Es como una especie de certeza, entonces como se dispara... lo que hace el es... es como que le habla a esa otra parte. Me acuerdo una vez en Mendoza estábamos... yo estaba con

colitis... bien profano. Estábamos unos pocos, en una reunión. Era un lugar cerrado y en una de esas el ser humano tiene 2 conciencias y uno a olvidado una, que es la conciencia del doble. Vos fijate, no es que él lo explica, porque es que yo, vos, todos, tenemos esa conciencia del doble y la hemos olvidado y que si hiciéramos el camino correcto para recordarlo, la recordaríamos. Entonces no es que el está diciendo algo y uno lo tiene que aprender, no es ese mecanismo. Es que yo ya lo sé, porque esa conciencia yo ya la tendría, y en ese momento cuando él dice esto, me pasa que hago algo con la cabeza y “puff” una cosa, una emoción, o una especie de conmoción, que en ese instante, ese segundo uno se acordó de que era así. Entonces para mí el representa eso, porque si silo es extraordinario, te digo que existir, que estar vivo, que trillones de células se organicen es mucho más extraordinario de que haya existido un tipo como él. Es mucho más raro que exista la vida, eso es lo que no cabe en la cabeza, entonces quiero decirte que exista alguien que te hable de eso y que te permita conectar con eso... Mierda, vos decís eso, está ahí, el otro te lo ilumina, o sea, eso está ahí. No es lo que te conecta con la doctrina o con el negro, no es ni lo uno ni lo otro. Es la realidad, es el estar vivo, es que las cosas existen, eso es mucho más incomprendible que silo y la doctrina, eso solo es un relato de eso. Entonces uno dice “carajo” ese tipo te pone aunque sea un segundo en presencia de esas cosas.

P: ¿Vos estabas en una búsqueda antes de conocer esto?

R: Claro entonces te chocas con que el tipo te está hablando de eso, y no sé cómo. Otras veces por ejemplo con la oración del corazón... en esa época era por ejemplo Bo yin ra el dios viviente, que lo había traído un chileno, entonces uno hacia con la respiración, sentía el corazón y se tenía que quedar quietito, y no era que iba la respiración sino que uno se iba con la respiración y se quedaba ahí quieto. Entonces se quedaba acá adentro y empezaban a pasar cosas extraordinarias, y yo me acuerdo que uno no se quería ir de

ese lugar. Me acuerdo que en el año 72, 73, estábamos con el negro y yo le decía, negro mira... esto me parece interesante, pero me gusta más quedarme quieto en este lugar interno. Y yo se lo decía con temor, como diciendo “no te vayas a ofender” como mas que lo que vos estas contando o lo que se está haciendo, yo lo decía que eso me atraía. Y él me decía que eso estaba bien, que asi era la cosa, entonces vos decís, cual es la novedad? Y claro la novedad es que alguien te señala algo que ya existe, y que esto te hace olvidar, entonces es tan interesante para mi hoy desarmar esto que te hace olvidar, como los caminos para recordar. Si el hablo de los caminos para recordar, también se ocupo den como desarmar todo esto de una forma no violenta y permitir que la gente pueda tomar contacto con todas esas cosas, con todas esas memorias... así que esa es como mi opinión.

#### **10.1.5 Luis Gardei.**

**Entrevista realizada por Iván Novotny y Patricia Lacolla. Mendoza, Argentina, 2011.**

R: Yo tenía una antigüedad de 3 años. Yo había ingresado en el 67, septiembre del 67, y habíamos empezado a formar, lo que se llamaba en ese tiempo, una Orden. Había empezado a participar en una orden formada, por alguien que ustedes deben conocer, que es Tito de Casa. Con el hicimos un grupo de gente que apoyo, por supuesto, el acto del 69. Nuestra orden, que éramos 7 u 8, no se vayan a creer que éramos ninguna multitud. Que nos desplazábamos en distintas provincias.

Éramos de Mendoza varios. Y de Mendoza operando en otras provincias. Con gente de otras provincia. Pero el núcleo central de toda la gente que había en Argentina eran entre 60 o 70 personas. Núcleo, los que nos movíamos.

Por supuesto que éramos pendejos, nos comíamos al mundo crudos. Y esto se hacía todo a pulmón. O sea, desde los afiches, salir a pintar a la noche. Todo eso era a pulmón.

P: ¿Cómo te conectaste con Tito?

R: Yo me conecte, con un primo de él. Y el primo de él me llevo a una reunión de la fundación de esta orden y entre a participar ahí. Yo tenía 17 años.

Entonces nosotros nos habíamos dispersado en distintas provincias para este operativo del 69. Uds. Conocen una cuestión que se conoce como la estampita, esa que dice: “mi enseñanza no es para los triunfadores sino para los que llevan el fracaso en su corazón. Silo”. Muy bien. Esa estampita se hizo del siguiente modo: se estaba... el maestro silo sacando fotos. Y decía “esta no sirve, esta no sirve”. Estaban en un dpto. donde él vivía y tenían montada una cámara oscura, de estas para revelar. Y no daban con la foto adecuada y en un momento dado, porque ellos estaban... El negro vivía como en un 6to piso, unas cosas así, era un piso alto. Yo no estuve ahí pero gente que estaba ahí me comento que en un momento dado en la madrigada hubo un temblor muy fuerte. y una de las fotos se cayó donde ponen la foto, en un liquido, no sé cómo es el tema, y esa foto salió, salió, sale esa figura con una especie de luz atrás. Salió esa. Entonces él la agarro y dijo “así que esto fruto del temblor, a ver veamos...”. Y esa es la foto que sale de esa figura fantasmal, que se ve con esa luz atrás que parece que no se qué historia... La foto de esta estampita.

P: ¿Esa estampita para que la usaban?

R: Esa la pegamos. La hacíamos en unos papeles engomados. La hacíamos... ¡pero miles! No sé, eran fardos así llenos de estampitas que tenían goma detrás, entonces íbamos con un tarro con agua y le poníamos (ruido viento)... te quedaba la lengua de goma. Entonces íbamos y le poníamos... y la pegábamos. La ponías acá y la pegabas.

P: Y con eso invitaban gente para el 69?

R: Claro, ahí esa era la estampita, era la esencia del acto. Ahí la enseñanza estaba... Y como había una campaña donde decían que esto no se qué... que hacíamos cosas raras.

El maestro Silo invento el slogan de contra propaganda. Que decía "Silo es Bueno". Entonces si es bueno no es malo. Es un slogan estúpido pero tuvo una profundidad. Y después el "Silo". Que por acá todavía hay carteles que quedan de Silo de esas pintadas de Silo con el triangulo. Creo que hay dos pintadas que quedan.

Porque éramos todos pendejos, nadie tenía un peso... pedíamos... pero las cosas salían, era tal el fervor...

El acto se empezó a preparar en los grandes centros urbanos, especialmente en bsas, Córdoba, Mendoza y rosario.

Yo fui desde Mendoza, me moví en las distintas provincias. Fui a Bs. As. hice operativos en Bs. As, Santa Fe, Rosario, hice operativo en Córdoba, hice operativo en San Luis.

A ellos los agarro por sorpresa todo esto porque no se imaginaban que nosotros nos íbamos a mover de ese modo. Y cuando ataron 3 cabos ya lo habíamos hecho.

El poder de gente bien organizada y con energía.

Mira yo traje un periodista de Bs As. Unos periodistas de Bs. As que lo lleve a Córdoba y de Córdoba lo traje acá a Mdz.

Y bueno, fue la primera vez que yo tome contacto porque todas las órdenes nos movíamos sin conocernos, no sabíamos la cantidad de gente que tenia cada una de las órdenes porque cada persona de los 12 estos que salieron de la base 1 del Negro... yo concia a 3.

Trabajamos mucho con los operativos rumores, de ir a una peluquería y largar 2 o 3 cosas... está por venir Silo y no sé quien este tipo entonces la gente "no sé quien es"... si yo lo veo. Entonces la gente empezaba, se hacían usinas... de repente creábamos algunos rumores... que van a venir platos voladores... que se yo las cosas raras...

Entonces nosotros llegamos acá...llegamos acá porque esto se hizo al mediodía. La arenga.

P: ¿Era más allá no?

R: La arenga se hizo más allá donde está el monolito. y ese cerro continuaba más para allá. Y el maestro Silo bajo de ahí, del monte sacro. Y bajo del siguiente modo, no cualquier bajada. *El* venia con su caduceo y una pequeña mochilita. La casa donde él estaba, la ermita, que ahora está montada acá arriba pero estaba del otro lado del rio. No sé si fueron?

P:¿Donde está el chorro de agua?

R: Allá donde está el chorro de agua. Entonces él se había venido y bajo ese cerro de acá hacia allá. Y daba la impresión, porque le venía vestido de blanco, y el bajo a un paso que se llama acá el paso del esquiador, que no se si uds. Lo conocen. Que es así y así. Que es prácticamente el paso de un bailarín. Vos proba de hacerlo, de bajar esto... Y mirando arriba, nada de bajar la cabeza y venir... no no no no bajar erguido...

Y como lo hacía con una suavidad, entonces parecía que venía volando y con una elegancia y una belleza... Bueno si le preguntan a alguno le van a decir esto que les digo... o sea no parecía que viniera caminando porque si yo gordito voy caminado se tropieza con las piedras, se me doblan los tobillos , todas esas cosas que le pasan a uno... no no el lo bajo con elegancia, con su mochilita y mirando al publico...

Por supuesto lo había antecedido el Von Eremberg explicando que él había dado unas arengas anteriores... entonces después dijo "el maestro silo", pero el maestro silo no estaba en ningún lado, estaba allá arriba. Entonces nosotros advertimos después que el venia bajando, entonces toda la gente empezó a mirar, nosotros no sabíamos, entonces el empezó a bajar. Y eso habrá durado 10 min, 15. Hasta que bajo hasta allá. Y despues cuando bajo hasta alla, estuvo 10 min más, mirando así a la gente. Entonces era una tensión, una cosa rara.

Todo eso estaba lleno de gendarmes. Y había nidos de ametralladoras montados. Esas ametralladoras “mats??”. Con bolsas. Había nidos de ametralladoras apuntándonos a la cabeza. Entonces nosotros veníamos bajando de los autos, de los micros y en la medida que íbamos caminando nos seguían las ametralladoras. Entonces nosotros nos metimos con los periodistas. Porque el periodista que yo traía, un tal Castro, dice “muchachos, no se preocupen porque yo soy periodista de las Naciones Unidas”, todos éramos unos ingenuos. Entonces “soy periodista internacional de naciones unidas”, tenía los carnets todo acreditado, y nos pararon, entonces él dijo “yo soy periodista, venía conmigo y otra gente y tito de casas y otros... y nos dejaron pasar y nosotros nos fuimos haciéndole una especie de semicírculo al lado del micrófono que habían puesto ahí. Que era un grabador geloso una cosa asquerosa, anticuada, pero funciona. Y un micrófono. Entonces el maestro bajo, se paró ahí, se distendió, empezó a observar quienes estaban e iba a hablar y entonces todo el mundo.... (Ruido) fue un crescendo hasta.... (ruido.....) y él lanza ahí su doctrina y por supuesto que la parte interesante, que uno no ve y que no queda desplegada, es que él va haciendo una autotransferencia personal con esos temas. Porque esos temas como que era hijo de dios, eran rumores que habían corrido la gente, alguno de los nuestros, no sabemos de donde salieron todas esas cosas. Pero fue al núcleo ese, negó el mesianismo, soy un hombre sencillo, no soy conecedor de nada.. todo el mundo lo conocía, ibas a la universidad y daba clases magistrales, se iban todos los profesores de la universidad a verlo rendir a él, los Prof., los alumnos, más las barras... en el idioma que quieras.... ¿Cachai?... Entonces, había hecho su aporte. Pero él, que reconociera, que todo ese saber no era sabiduría, para el impacto para nosotros sabiendo el conocimiento que él tenía, porque él no era ningún improvisado.

Y nos enseñó, él dice la final, “hay que aprender a reír y hay que aprender a amar”. Uno cree que sabe. Y no es una naturaleza, el ser humano es una construcción. Entonces uno

tiene que tener la perspectiva de que tiene que construir el amor, y tiene que construir la risa. Tiene que aprenderlo. No lo sé, no lo que me salga.

Una lección de humanidad y del ser humano, ser histórico y no una cosa, un animal o no sé qué historia. Por lo menos a toda esa generación nos marco. Cuando todos nosotros veníamos de las guerrillas, de grupo jiposo...

Con tendencias anarcas y eso era un poco el mismo fenómeno que estaba sucediendo en acá en la argentina y en todo el mundo, y que había empezado, no en París, había empezado en Japón, en Italia, México, mucho antes.

Era el mismo fenómeno pero acá si había una enseñanza, y había una coherencia y había un tipo viviente, que era un ejemplo en ese sentido y nos dio vuelta la cabeza

Porque yo a él lo conocía así... era Silo... yo unos meses antes me entere que le habían puesto Silo y no sé qué historia... por decirte 2 o 3 meses antes del 69 que la escuela le había puesto Silo.

Mi epónimo había entrado al Movimiento a los 14 años, cuando él fue a hacer base, esa base 1, él tenía 17 años, no tenía los 18, y el maestro Silo no lo dejó entrar. Y el tipo se quedó 5 días en la puerta, me vas a hacer entrar o no me vas a hacer entrar y se quedó ahí. Era pendejo... loco... Y al 5to día el negro salió y le dijo "mira yo te voy a dejar entrar pero me traes los permisos de tu mamá, de tu papá, escrito a que venís que es lo que vas a hacer porque no queremos líos". Ese es Tito de Casas.

Trajeron enfermos sí... vino un médico de Chile, que él fue a visitarlo... lo llevaron acá a Mdz, y lo fue a visitar y bueno.... Y anduvo bueno... creo que tenía un cáncer una cosa así... y vivió a pesar de que le habían dicho que le quedaban 2 o 3 meses de vida... creo que vivió 10 años más... algo hizo no es que el otro haya tenido ningún poder o nada.. él hizo algo por él... y eso lo puso en una dirección correcta o adecuada...

### **10.1.6 María Angélica Soler.**

**Entrevista realizada por Manuel Villalobos y Álvaro Orus, Toledo, España, 2011.**

P. ¿Cuándo te conectaste con la cosa?

Eso fue el 8 de julio del 66, era el día de mi cumpleaños. Fue una invitación de un amigo, de mi novio de entonces, que nos invitó a un grupo distinto, distinto, diferente. Le preguntamos muchas veces de qué se trataba, pero no nos pudo explicar porque no tenía la mínima explicación al respecto. Solamente sabía que era distinta.

Y como yo me encontraba en una situación harta de todo el “bla-bla” político en la Universidad. Eso de diferente me pareció espectacular.

P. ¿Cuándo y cómo lo conociste a Silo?

R: Bueno, por carta desde el 66. En cuanto empecé a formar parte de ese grupo había una función que ahora le llamaríamos administrativa, pero que se trataba de reportar que pasaba en las reuniones, quienes asistían. Y el que firmaba, firmaba Silo. Este personaje Silo nos invitó a un retiro muy largo que luego sería base 1. Pero mi orientador de ese momento no le pareció oportuno y postergó el retiro hasta que estuvimos en condiciones de hacerlo. Al término de ese gran retiro, que fue base 2. En Huinca Renancó, plena pampa, pampa al sur, donde pasan los vientos y es árido, llegó el Negro de visita, y esa fue la primera vez que lo conocimos personalmente. Y el Negro comenzó a hacer preguntas, comenzó a ver, y comenzó a explicar. Y por primera vez después de casi tres años de proceso, comenzamos a entender de que se trataba la cosa. Todas las partecitas de ese rompecabezas se empezaron a unir y todo el trabajo interno y el trabajo social que habíamos hecho de repente cobró sentido y se nos abrió el mundo. Y también se nos cerró el mundo respecto del orientador que no nos había explicado tantas cosas.

P: Y cuéntanos, ¿En qué actividades participaste antes de la arenga del 69?

R: Bueno, en principio yo realice todos los ciclos de reuniones que estaban pautados. Había 6 ciclos, se realizaban tres de ellos cada ciclo no recuerdo bien, pero creo que tenían entre 6 y 8 reuniones. Entre los ciclos había operativos, trabajos de difusión. Armado de grupos. Luego se pasaba a un retiro corto, quiere decir dos meses, de aquella época. Ahí se terminaban los ciclos, se hacían trabajos de una supuesta autonomía y se planificaba lo que se hacía después. Terminado ese retiro se hacían trabajos de dispersión.

En la dispersión se hacían trabajos de autoconocimiento, se formaban grupos y demás. Aclaremos el contexto geográfico. Este grupo principal del que yo participe estaba en Rosario, dependía del grupo central que estaba en Buenos Aires donde estaba el orientador. La tarea nuestra era formar todos los grupos por esa zona central de Argentina. De manera que durante la etapa de dispersión formamos grupos en Santa Fe, Rosario el propio Córdoba, en la Plata. Llego un momento en que atender a esos grupos incipientes, con tan poca gente cualificada, estos es con mi mirada actual, resultaba muy difícil. Entonces surgió una forma organizativa que fue diferente. Un grupo de voluntarios entre los cuales estaba yo, nos instalamos en la parte Central, en Córdoba, y todos los fines de semana íbamos a los diferentes grupos y colaborábamos en la expansión, en las reuniones, dábamos las explicaciones ya que nosotros éramos los veteranos, y ayudábamos al desarrollo de estos grupos. Todos estos viajes se realizaban ya que éramos jóvenes, estudiantes, viajábamos a riguroso dedo. De esta forma se consiguieron formar todos esos grupos que luego coincidieron en ese gran retiro en Huinca Renancó que terminó durando nueve meses. Y éramos cuarenta que estuvimos dispuestos a participar de este retiro largo.

Otras de las actividades fue defendernos de la contra que había ya en ese momento. Porque en el primer retiro teníamos ya la policía adentro y tuvimos que ir a los periódicos

a denunciar. Y en el segundo retiro ya fue bastante mas fuerte. Porque, bueno, hay un hecho que está relatado en Jaque al Mesías, tuve la mala fortuna de tener una familia muy rígida y al contactar a una prima que fue a un retiro en el Tigre. Ya se iban produciendo oleadas de gente que iban pasando por esos ciclos de retiro y demás. Pues su padre teniendo en cuenta que su hija tenía más de 21 años, la quiso declarar loca, a fin de poder traerla a casa, para que siguiera sus pautas y no la de estos grupos subversivos. Se nos tildaba de hippies, de drogadictos, que deshacíamos las familias. Entonces yo estaba a punto de ir a este retiro largo y una de las pautas para acceder a ese retiro largo, era reconciliación con todo lo pendiente. Y yo consideré que tenía como pendiente la relación con mi abuela, ya que me había ido de su casa sin muchas explicaciones a formar estos grupos. Y fui a saludarla y a reencontrarme con ella. En ese momento yo tenía 20 años y era todavía menor de edad. Entonces mi tío no encontró mejor cosa que con su amigo el jefe de Policía, darme una *tundra* de las buenas, a puño y patada. Hasta que caí en los sótanos de la cárcel, rodeada de mujeres algunas muy peligrosas, hasta que yo confesara donde estaba mi prime, cosa que ignoraba por completo.

Ese es el caso que se menciona en Jaque al mesías. El movimiento se movió mucho, inmediatamente se denunció mi desaparición, y se empezó a publicar, gracias a mi prima, los sucios negocios de dinero que tenía su padre. Y finalmente llego a oídos de mi madre. Y mi madre como tenía la patria potestad mía, fue a rescatarme. Así que la contra, al policía, los grupos, el trabajo interno, y un enorme registro de libertad.

P: ¿Qué era de tu vida antes de conectarte?

R: Yo estaba en una situación de desilusión muy grande,. Muy cercana al fracaso. Había estado a los 17 años a estudiar fuera, a EE.UU. el mundo se me abrió y caí en cuenta de muchas de las mentiras de la época. La moral sexual de Argentina en los años 60 era extremadamente pacata y mentirosa. El papel de mi país en el mundo era

extremadamente exagerado y mentiroso. De manera que cuando regresé no era mi país. Era ese lugar del planeta donde yo no encajaba. Mis padres entendiendo mi situación, me mandaron a Rosario, a estudiar, además de que yo quería estudiar arquitectura y la situación estudiantil en Buenos Aires era muy conflictiva. Entonces me mandan a Rosario donde rodeada de mis primas, podía estar más segura, más protegida y llevar la vida que se esperaba de mí.

Y ahí comienza el conflicto. Es decir, yo sentía que las opciones que recibía era lucha armada, opción en la universidad. Lucha social, de alguna manera, que no era armada. Y la otra, era seguir las pautas, graduarme. Colgar dulcemente mi diploma en la pared, cuidar a la familia. Y poco a poco eso se iba transformando en una imagen que termino siendo muy clara una noche que lo vi. Exactamente que se esperaba de mí. Se esperaba una imagen acartonada, sonriente, bien arregladita. Sosteniendo un vaso de whisky esperando a que el marido llegue a casa. Y eso era tan sufriente para mí que no hallaba por donde escapar. Entonces aparece este grupo diferente. Y cuando llego a la primera reunión y me dicen "Bienvenida, siéntate". Bien, a todos, catarsis, todo el mundo a quejarse. Yo digo "que, que, como", ya me empezó a gustar la cosilla. Segundo trabajo, meditación "yo vivo", estamos todos vivos. Y ahí empiezo a conectar con todas mis experiencias de la niñez, de ver el Universo, de sentirme parte de un todo. Y cuando luego dicen, y ahora operativo, pero que mejor. Fue como encontrar el hogar, realmente.

P. ¿Cómo fueron los preparativos para ese 4 de mayo del 69?

R: Pues fue, mucho, mucho, mucho trabajo. Y mucha confusión también. En primer lugar, teníamos que propagandear y tapizar las ciudades. Y teníamos como objetivo Córdoba, Santa Fe, Rosario, La Plata. De la imagen de Silo con la estampita. Y lo que teníamos a mano eran los cartones que roseábamos con pintura y además convocar a la gente, avisar de que era la cosa. Nosotros los veteranos supuestamente entendidos, no

terminábamos de encajar la imagen de mesías. Lo que el Negro nos había planteado no era la adoración de algo, pero lo que había planteado tenía un encaje enorme con nosotros. Y la gente nos preguntaba “pero es el mesías, no es el mesías”. Entonces tu vas y ves. Pero no había una respuesta nuestra real. Entonces sabíamos que era importante. Sabíamos que era un hecho. Y nos jugábamos el todo por el todo. Estábamos mañana, tarde y noche haciendo operativo de difusión. Conseguimos arrastrar a la poca estructura que habíamos armado en esos meses. Nosotros terminamos en diciembre del 68 el retiro largo, y volvíamos a nuestros puntos de origen. Y habíamos empezado a formar grupo, de modo que en tres meses había que formar grupos, procesarlo, darle reuniones, que haga operativo, que tenga dinero para el pasaje, que este dispuesto a estar en la montaña no se cuantos tiempo, y lo logramos , lo logramos porque había un entusiasmo enorme.

Pero si fue mucho, mucho trabajo, y mucha incertidumbre también. Porque en el fondo queríamos que el Negro se pronunciara como un mesías también. Esa era la expectativa.

P. ¿Y con qué esperabas encontrarte, cuáles eran las expectativas?

R: Además de esa expectativa de fondo, había una muy concreta. El Negro iba a explicar completamente toda su postura doctrinaria. Y esperábamos que fuera una postura muy razonada, muy profunda que podíamos entender solo unos poquitos. Nos considerábamos una elite de prestigio, así que llegamos a Mendoza, te cuento como fue la experiencia. Llegamos a Mendoza, con toda nuestra gente, atendiendo a nuestra gente y como suele pasar en estas cosas, muchos de los entusiastas que a ultimo momento se subieron al tren. Era gente bastante, díscola, alteradita, y que no se sometía a normas fácilmente. De manera que cuando le dijimos tienes alojamiento aquí y la reunión es allá, iban y hacían exactamente lo contrario. Así que buena parte de la estadía en Mendoza fue recogiendo a la gente, evitando roces, problemas, llevándola, trayéndola. Y finalmente

los metimos a todos a un autobús, en un día de Sol espeluznante, y conseguimos llegar a Punta de vacas.

Los de Mendoza sabían cómo era la montaña, iban preparaditos, tenían su cachucha, sus cremas. Nosotros los del Litoral que no habíamos visto una montaña en tiempo (risas) íbamos con un abrigo y ya porque hace frío y ya, pero frío de Buenos Aires. Estábamos cagados de frío. Una insolación total, es decir, el sol atacaba sin piedad, y nosotros esperando allí. De manera que insolados absolutamente, de manera que fue beneficioso para esta gente tan díscola, porque se tranquilizó. Y en ese momento aparece el Negro y comienza a hablar, estábamos muy pendientes de la gente.

En lo que a mi respecta, ojala haya otras experiencias, que realmente lo escucharon. Pero por mi parte, lo que recuerdo, era, ver los orientadores de Chile, ver a los enfermos que habían traído, algunos en estado sumamente grave, preguntarnos si los curará o no los curará. Una insolación que no me dejaba pensar. Y ahí como en lo lejos, al negro hablando y diciendo cosas muy simples. Muy muy simples, yo no me enteré lo que dijo en mayo del 69. No le presté atención pa' na'... ni entendí de que se trataba.

Esa tarde cuando regresamos, nos juntamos todos los orientadores. Porque esa era la reunión para nosotros, ahí era cuando el Negro iba a hablar y a decir las cosas. Entonces estábamos todos pendientes, era nuestro momento. Lo demás había sido para el público. Y el Negro lo que pone es el cassette de la arenga, y empieza a cagarse de risa, unas carcajadas "Pero si parezco un cura". "Escuchen al cura". Muerto de risa nos saludó a todos con mucho afecto y se fue. Y algunos de nosotros dijimos pero "oye, que fue lo que dijo". Y ahí pusimos el cassette. Y los años siguientes estuvimos estudiando esa arenga, y nos dimos cuenta de todo lo que significaba. Pero no ese día, ese día ni la menor sospecha.

P: ¿Y cómo modificó tu vida?

R: Bueno, todo ese período, es el período de mi conversión. Es una forma de decirlo pero el impacto fue tan grande. Fue encontrar un espacio en mi y en la gente. Y en el destino. Tan tan fuerte, que yo me convertí en una gran gran fuerza. En algo que iba más allá de mi. Es curioso que era la única mujer en ese mundo de machos, y en la violencia que había, y en un momento en que toda la sociedad se levantaba en armas. Era como que yo atravesaba todas esas situaciones, iba construyendo lo nuestro. Pero como, no sé, como protegida. Y todos mis intereses cambiaron. Dejé los estudios, deje las amistades, dejé mis gustos, muchos de ellos. También era parte de ese momento inicial de diferenciación. No nos veíamos como uno más, con los demás, sino que nos veíamos “frente a”. Pero era más que el emplazamiento de la época, era algo que a mi me trascendía. Y era un registro de libertad tan grande, era como que lo verdaderamente humano era lo imposible. Pero como registro cotidiano, como registro de un viaje a dedo, como registro de llegar a una ciudad a volantear, mirar la gente a los ojos y transmitirle algo. Era como algo muy vivo. Y eso ha hecho que el movimiento sea mi hogar desde entonces en estos 45 años. No es la historia de lo que pasó en un momento, sino de cómo comenzó todo esto. Y ojala lo hayamos podido transmitir como es, con bondad, con esperanza.

### **10.1.7 Tania Germ.**

**Entrevista realizada por Alejandro Rodriguez. Mendoza, Argentina, 2011.**

Lo conocí al Negro en la década del '50 cuando estaba en los grupos estudiantiles secundarios de la escuela secundaria que estaban con discusión de enseñanza libre o laica y el Negro estaba formando el CUS (centro único de secundarios) que era una totalmente diferente. Después ya cuando estaba en artes plásticas me lo encontraba en reuniones y yo participaba también en centros estudiantiles, en grupos de artistas y me lo

encontraba charlaba, éramos amigos. En la década del '60 el N me invitó a participar en un grupo que se llamaba la Cosa, un grupo de amigos y ahí empecé a participar directamente en las Criptas en las Bases los Campos y todo lo que en esos momentos se estaba realizando. También fui de dispersión a Montevideo y después me fui a Chile.

Para principios del '69 se empezó a preparar la primera aparición pública de Silo y ahí participé en la difusión en la organización de las cosas que íbamos a tener que llevar arriba, en la difusión de afiches y también en la pintada que se hizo en toda Mendoza en una noche que decía SILO VIENE o simplemente SILO, y Mendoza apareció totalmente pintada. Mucha gente no sabía que quería decir Silo, salvo algunos los que lo habíamos pintado. También participé de la distribución que hicimos de una tarjeta que socarronamente la llamábamos “la estampita” que era del mismo tamaño, intencionalmente hecha, que la íbamos distribuyendo mano en mano, y esa era una imagen difusa de Silo que abajo tenía una leyenda manuscrita que decía “mi enseñanza no es...” eso causaba.,... Justamente en ese operativo hubo unos amigos que estaban haciendo un campo los llevaron presos, a los cuales les hicieron juicio eso dio mucha más difusión a lo nuestro. Había muchos preparativos en ese momento, panfletos, las cosas que había que llevar arriba, las tarimas, las astas de las banderas, organizar los grupos que estaban llegando para subir al acto. En realidad la actividad era muy intensa. Y finalmente llegó el día tan ansiado, nos fuimos muy temprano, casi de madrugada salimos y el camino se hizo largo porque en aquel momento el asfalto llegaba solamente hasta Potrerillos, todo lo demás era de tierra; así que se hizo interminable el camino, Finalmente llegamos al lugar donde iba a hablar Silo en su primera arenga y empezamos a hacer todos los preparativos, la tarima, los micrófonos, bah en realidad el micrófono y colocamos las banderas, nuestras banderas Mucha gente no sabía que quería decir Silo, salvo algunos los que lo habíamos pintado. También participé de la distribución que

hicimos de una tarjeta que socarronamente la llamábamos “la estampita” que era del mismo tamaño, intencionalmente hecha, que la íbamos distribuyendo mano en mano, y esa era una imagen difusa de Silo que abajo tenía una leyenda manuscrita que decía “mi enseñanza no es...” eso causaba,... Justamente en ese operativo hubo unos amigos que estaban haciendo un campo los llevaron presos, a los cuales les hicieron juicio eso dio mucha más difusión a lo nuestro.

Y eso fue realmente emocionante, ver balando en el viento nuestras banderas por primera vez... y la gente fue llegando así tranquila y se fue haciendo como un semicírculo en la ladera del cerro, cada uno elegía el lugar donde le gustaba vinieron de Chile, de Córdoba, de varios lados, en auto, en ómnibus, en lo que podían... y de pronto se hizo un silencio y era como si la montaña se hubiera enmudecido... y empecé a escuchar que decían “ahí viene..., ahí viene...” y en la lejanía se veía un puntito blanco que iba avanzando y fue... para mí en ese momento todo se enmudeció, era como si el tiempo se hubiera detenido hasta que claro y fuerte se oyó “si has venido...” y fue realmente conmoviéndome. Y sí, y escuché y oí cada palabra que dijo. Esas palabras me dieron sentido, me guiaron en el diario vivir en el camino del sentido y aún hoy resuenan en mis recuerdos y bueno, y ya todo cambió

### **10.1.8 Ernesto “Tito” de Casas.**

**Entrevista realizada por Teresa Rodríguez y Álvaro Orus. Barcelona, España, 2011.**

Tito: Bueno, yo me conecté con unos amigos que eran un poco mayores que yo y ya estaban ingresando en la facultad. Entonces ellos ahí conocen a Mario Rodríguez en la facultad de ciencias políticas y sociales, y ahí empieza él a conversar, de lo que podríamos llamar una pre etapa en donde le comienza a hablar de “que algo hay que hacer”, “que esto no puede quedar así”, empieza a hablar de ciertos autores, de ciertas cosas,

empieza a nuclear a su alrededor ciertas personas. Y ellos me comentaban a mí en la ciudad pequeña donde yo vivía, que yo estaba en ese momento recién empezando el bachillerato, o sea que yo era muy jovencito. De esa manera yo me conecto.

Teresa: en qué actividades participaste antes de la arenga del 69?

Tito: bueno, las actividades... habría que hacer un pequeño historial de ese momento anterior al contacto hasta ahora. Porque, ellos me van informando de los distintos pasos hasta que soy invitado más o menos en enero del 61 a una primera reunión, que se hace en chacras de Corias, muy cerca de donde él vivió el resto de su vida, y allí hicimos unos ejercicios en donde él tiene la ocasión de participar de los mismos y hace un desarrollo de un tema que a mí me pareció extraordinario. A partir de entonces, se comienzan a desarrollar todos los pasos que van dándose lugar, primero a la formación de lo que se llamo la cosa, que es prácticamente donde yo ingreso y donde surgen los primeros temas que vamos estudiando. Me acuerdo que como era jovencito no podía participar de las reuniones, entonces me daban las reuniones en algunas plazas y distintos lugares hasta que yo puedo ingresar al retiro que se hizo en la selva de Jujuy, en enero del 67, que es digamos un momento de torsión importante porque a partir de ahí se va a dar lugar a distintos grupos, el cual, uno de los cuales es el que voy a formar al salir de ahí, a fines de abril del 67. Y ahí se va a ir fijando la fecha de comienzos de mayo. Porque nos vamos a dar una misión de 3 años para ir formando estos grupos y estudios, entonces él decide que en mediados del 68, decide que se va a hacer un retiro a la montaña, entonces hay que buscar ese lugar. Y a nosotros nos toco el gusto, llamémoslo así, de localizar el sitio, como es una zona que no es comercial, no había terreno disponibles. Así que tuvimos la enorme suerte de dar con un tipo que tenía tierra por allá y además tenía una inmobiliaria, Sánchez y Sánchez, y entonces el grupo nuestro localiza ese terreno y ahí estamos involucrados en estas actividades permanentemente porque luego lo

acompañaremos a él a la montaña a instalarse, el primero de enero del 69, que ya se ha conseguido el sitio. Luego él nos invita a subir allí, que había una hostería, y se hace la primera reunión yo calculo que en marzo del 69, para empezar los preparativos de este acto público, porque él ha visto que ya es hora de comenzar a dar el mensaje público, por una parte y por otro lado, a que se establezca o se instale la figura de silo como el portavoz de este nuevo mensaje. Entonces el grupo nuestro fue muy activo en todo lo que fue la preparación de este acto porque nosotros estuvimos encargados por ejemplo de los autobuses que subieron allí a la montaña, de contratar a esa empresa, pusimos publicidad en los comercios para que la gente supiera, pusimos anuncios en los periódicos, conseguimos elementos que había que usar allá arriba, llevamos la primera grabadora. Y aquí bien un gran fallo que tuvimos que a nadie se le ocurrió ni existía nadie con una filmadora para haber filmado aquellos eventos. Si conseguimos a un periodista que vino Bs.As., Carlos Castro, que nos hizo muy buenas notas con mucha fotografía, mucha imagen, y muy textual, muy fiel al original. Entonces aquellos fueron días muy interesantes para nosotros. De manera que más o menos esto es un poco los preámbulos de aquel día.

Tere: ¿Cómo era tu vida antes de conectarte?

Tito: Bueno mi vida anterior casi inexistente. Porque yo desde muy temprano estuve interesado en las actividades culturales y sociales, y yo empiezo la escuela secundaria y al poco tiempo, a los dos años más o menos, conozco el pre movimiento, entonces estuve en actividades culturales, en actividades de centro de estudios, eso si tuve una actividad y pude conocer y eso me decanto por el movimiento porque vi en estos grupos muy improvisados, grupos de izquierda, yo diría hasta extraños, muy incoherente y sobre todo en la acción, eran muy discontinuos, entonces no presentaban un panorama alentador ni mucho menos. En cambio esto se presento como una cosa muy organizada, con una

forma de trabajar, con un estilo de vida, con un compañerismo muy interesante. Y así fue como fueron esos primeros tiempos.

Tere: ¿Cómo fueron los preparativos para mayo del 69?

Tito: Bueno, como te decía. Los preparativos fueron muy intensos porque se fue haciendo en muy poco tiempo ¿no? Y hubo un momento en donde se pensó o se quiso que esto fuera un acto urbano. Y entonces ahí viene el tema de que cómo estábamos en una dictadura muy de la mano de la iglesia, además. Cuando empezamos a pedir los permisos nos dijeron absolutamente que no, era algo impensable en aquellos tiempos. Entonces, como Silo estaba en su lugar de retiro propuso que “bueno entonces pues lo hacemos allá arriba”. Ahí vino eso de que se vaya a hablar a las piedras porque nadie pensó que nosotros íbamos a ser capaces de hacer un acto en una zona tan árida y tan inhóspita. Entonces los preparativos fueron muy intensos en cuanto a permisos en cuanto a buscar los elementos que se iban a utilizar allá arriba, los autobuses que fueran y distintas cosas por el lado nuestro, digamos de los que vivíamos en Mendoza. Pero por el otro lado estaban los que vivían afuera que en aquella época, imagínate sin internet, teníamos que, a veces, mandar cartas, por teléfono, por supuesto. Entonces, los amigos que vivían fuera empezaron a preparar esta especie de excursión, que fue la primera, podríamos llamar la primera peregrinación que vienen autobuses del gran buenos aires, de la ciudad de Córdoba, argentina, de Chile. Y se llevo bastante tiempo en la coordinación de los que pudieran venir.

Teresa: ¿Qué expectativas tenias? Y con q esperabas encontrarte?

Tito: Bueno como te decía, la expectativa que yo tenía era que lo pudiéramos hacer bien porque era la primera vez que hacíamos un acto por un lado y por otro lado de estas características porque nosotros estábamos en la ciudad teníamos que subir, Silo estaba arriba, y podía haber muchísimos inconvenientes desde el clima hasta alguna cuestión

con el tránsito. Nunca sabíamos cual iba a ser la última decisión de las autoridades, que si bien nos habían dado un permiso a regañadientes eran un poco hostiles. Con Silo habían sido hostiles en todo su retiro de varios meses allá arriba. Entonces la expectativa era que todo saliera bien por eso para mí fue una experiencia un tanto general y un tanto organizativa ¿no? cuando se pudo hacer y salió bien, y todo. El registro con el nos quedamos la mayoría fue “si hemos podido con esto, podemos con todo”.

Tere: Cómo recuerdas ese día?...

Tito: Fue un día muy movido emocionalmente. Porque por ej. a nosotros nos toco llevar a este periodista entonces lo estábamos cuidando permanentemente y este era un hombre que venía de la acción social, entonces nos estaba preguntando permanentemente preguntas del tipo social, el mismo no sabía cómo iba a ser un acto así con características que podríamos llamarle místico social. Por otro lado fue muy emocionante ver tantos amigos que venían y cierto público, porque hay que pensar que se subieron 12 buses con más de 20 personas cada uno que nosotros no conocíamos o sea es publico el que fue. Luego vino gente nuestra, los grupos, y siempre es muy emocionante ver gente que has oído, que has conocido un día y que no la has vuelto a ver, cierto. Y luego, el momento mismo de la arenga cuando Silo baja y hay un momento de suspenso, para que todo salga bien, hay un silencio, el buen día, el sol, la brisa, la nieve cercana, era muy impactante. Y luego sus palabras fueron muy rotundas y muy contundentes. Y hay que entender que aquí, aquí tenemos que hablar un poquito de que cambia todo el lenguaje y toda la forma que veníamos utilizando, como dije antes, Hay un turn in point, hay un cambio total, un giro de cómo veníamos haciendo, de la jerga que utilizábamos, del enfoque, de la presentación. Y no conocíamos mayormente como iba a ser la figura de Silo. Entonces esta figura es una figura muy fuerte, muy impactante, muy categórica y muy segura. Entonces se impone una forma ya muy pública. Porque haciendo un gesto

que él hacía, digamos en los primeros años en la primera época fue como un retirarse del mundo, prepararse, fortalecerse y volver al mundo. Entonces en ese giro que hicimos hacia afuera tuvimos formas, lenguajes, éramos prácticamente un movimiento clandestino, de allí que tuviéramos algunos malos entendidos con la prensa y las autoridades. Y teníamos una serie de prácticas y ejercicios que van a cambiarse totalmente. Y este día es muy importante porque, digamos, como yo lo resumo, aquí pasaron 4 cosas: una la llegada, la arenga misma, no, digamos, Los preparativos, la llegada, etc etc la presentación misma, como hemos dicho, y luego se hace la conferencia de prensa en el hotel Uspallata, que es el tercer momento, donde ahí vemos más de cerca a estos periodistas que llegaron que filmaron con una cámara de 16mm y que lamentablemente se perdió contacto y se extravió, que eran unos señores sumamente educados, sumamente precisos que le preguntaban a Silo por ej. “maestro Silo, usted qué piensa de tal cosa”. En cambio otros periodistas eran sumamente chabacanos, inclusive fuera de lugar, luego había ahí un bioquímico, unos médicos que hicieron unas preguntas científicas porque como se hablaba de la curación del sufrimiento querían llevar el tema para otro lado. Entonces, Silo fue encauzando una conferencia de prensa muy heterogénea que nos dio a nosotros para siempre un modelo de cómo enfrentar a un medio que estaba muy discordante digamos. Entonces finalmente aquello termina bien, se realiza aquello, serán las 4 o 5 de la tarde, calculo yo. Entonces ya viene el cuarto momento, que es muy importante, porque nosotros volvemos a la ciudad, volvemos a la ciudad y nos juntamos en la casa de uno de los nuestros, en la casa de Juan Carlos Benenati, que es una casa normal, común, y entramos como pudimos, en una sala de estar, en un pasillo, en un porche de entrada, yo no sé como entramos, porque aquí había gente de Mendoza, de Córdoba, los de BsAs, que eran bastante, los de Chile. Aquí Silo nos habla, nos comenta una serie de cosas y nos presenta un librito, lo que se llamo

el librito. Que era un librito pequeño con una nueva jerga, con una forma distinta, en donde yo recuerdo algunos párrafos. Y este librito se llama... el nos presenta "todo lo que venimos haciendo hasta ahora, que son distintas agrupaciones, distintas formas de trabajo se van a transformar en una sola, conformando un formidable movimiento de liberación". Y ahí es cuando surge realmente el movimiento. Antes se había formado por ej. Kronos, inclusive Kronos fue fundada, tuvo una pequeña ceremonia, yo cálculo en el año 62 mas o menos, también en un paraje de la montaña, un grupo de gente fue, yo no fui porque era muy jovencito, y se hizo una fundación de aquella orden. Luego, después del retiro de Jujuy, como ya comente, salimos de allí con distintos nombres, otras órdenes, y teníamos esas formas de trabajo. Todo eso se hace un refundido y se transforma en este formidable movimiento de liberación interior. Uno de esos pasajes del librito, que afortunadamente hace poco lo hemos rescatado en un archivo general, se ha escaneado y dice, se llama justamente el mensaje de ese librito y habla por primera vez de esa terminología en donde dice por ejemplo, "el ser humano duerme y su mayor ilusión es creer que está despierto", "siente en una dirección, piensa en otra y actúa en otra diferente". Más adelante termina diciendo: Salvemos al hombre de la venganza preparando el camino de la nueva humanidad que ya se acerca. Esa es un poco la nueva tónica. En otro párrafo ya nos da unas recomendaciones de trabajo personal, en otra tónica muy interesante decía, "que nuestros deberes cotidianos sean armonizar el pensamiento el sentimiento y la acción".

Teresa: Como modifico tu vida?

Tito: Mi vida se modifico en el sentido de ya dedicarme por completo. Yo venía siendo estudiante, estudie bellas artes, hicimos actividades comerciales. Pero claro el retiro anterior ya dio una definición muy importante y luego esto produjo dio un vuelco muy sentido porque este asunto del desarrollo interno, cuando el habla clara y

categoricamente del trabajo de la superación del dolor y sufrimiento, propone una filosofía, es un proyecto tan grande y que llega tan profundamente que no puede ser una cosa de aficionados, o de amateurs o de un día si y un día no. Entonces va producir una dedicación permanente que dura muchísimos años. y que va en esa dirección que hemos dicho de estar un poco con nosotros, de estar un poco con los grupos que hacíamos, muy contentos con los grupos que hacíamos, que luego continuamos, porque luego se establece luego de esta arenga se trabaja todo el 69 con las arengas que terminan prohibidas, pero aquí se establece el diseño definitivo, porque en este año se lanza este movimiento de liberación, se convergen las distintas formas, se establecen las bases para lo que va a hacer después la escuela al punto que, ¿cómo decir? se hace el primer ingreso al siguiente 4 de mayo del 70, el 5 de mayo. Ya tenemos el movimiento uniformado, el leguaje, la vocación permanente de salida al medio, la formación incipiente o inicial de la escuela, y los planes siguientes de retiros de trabajos que se van a continuar y además quiero destacar que se hacen unos pequeños ensayos de lo mas adelante conocemos actualmente como el mensaje, porque se arma un pequeño trabajito una carpetita negra que tuvimos durante un tiempo que se llamo experimento oculto. En donde se hablaba, había por ejemplo un cantico, en ese cantico se decía “no hay razones, solo importa la fe, solo importa la fe”. Aquello tenía una fuerza, una cosa tremenda. Y se continuo un poco con aquello que luego se va a reflotar como la religión interior, que aunque me vaya un poco del tema central del 69, es de decir que aquella presentación del dios interno del dios ignoto fue para nosotros una revelación muy importante, muy importante.

Podemos repasar ahora, si les parece para tenerlo, lo que puede ser un historial muy rápido de aquellos años y de los materiales que utilizamos porque es muy importante, que está un poco en la base nuestra en la época que es de ensayo, se le llama de idas y

venidas y de cosas como preparatorias. Entonces tenemos, aquellos primeros momentos, que se llamaron después grupos de estudios en donde se hacían reuniones con Mario, en una casa de la calle Perú, en donde iban muchos de los compañeros de estudio de la facultad, y se hicieron allí muchos estudios, de los que me acuerdo, estudios de lógica, estudio del tema de las generaciones de Ortega, y se hicieron muchos resúmenes de todos los temas intelectuales que habían en el candelero, para conocerlo, por ejemplo que te puedo decir, psicoanálisis, budismo zen, marxismo, Hegel, etc. En fin habían un montón de cosas que se vieron con una o dos hojitas que se hicieron para que tuviéramos antecedentes. Uno de esos materiales fue un cursillo de organización en donde vimos distintos tipo de organizaciones, verticales, horizontales, centralizadas, para irnos dando nosotros mismo una organización que iba a ser de un tipo totalmente diferente porque siempre estaba el tema del centro de gravedad en lo interno, en el trabajo interno, en el desarrollo, en tener un cierto nivel. Eso no era considerado en las diferentes organizaciones, que una persona vaya ganando nivel, vaya ganando experiencia. Es otro tema las organizaciones que existen. Entonces de aquel periodo quedaron aquellos escritos y quedaron unos escritos que son de Mario, que son previo al movimiento que son: Ética existencia, Estudio del siglo XX, con el tema de las generaciones, y otro que se llamo Magia y Fuga, estudio fenomenológico. Y éste hablaba de la época actual de cómo hay una fuga debido a una cosa inexplicada, que es el mundo doloroso y como se encanta, se va produciendo un encantamiento y aparece la magia en el sentido de las cosas supersticiosa que Uds. conocen porque este escrito pasa a ser parte de algo que figura en Silo y a Liberación como La Escuela y el momento actual. Ese momento actual sigue hasta hoy y seguirá mucho tiempo, es decir donde hay una serie de cosas supersticiosas parecidos a nuestros temas pero desde ese otro ángulo que en vez de producirse un encuentro con uno mismo produce la fuga. Entonces, luego aparece el

primer material y ya nuestras primeras reuniones hacia el 61 que es más o menos cuando se funda esta orden, la primera, que tiene su símbolo, que es un símbolo del tiempo cíclico. Y se llama filosofía del punto de vista, que tenía parte teórica y partes prácticas, de manera que estudiábamos un tema teórico muy desarrollado, los puntos de vista, los tres grandes puntos de vista, los ciclos de la historia, y prácticas. Que más adelante este trabajo de las prácticas se va a desarrollar mucho en ese libro que habrán oído, que se llamo el Libro rojo que son 6 series de 6 reuniones cada una, totalmente abocadas a la prácticas. Que se llamaron ciclos, 6 ciclos, 6 reuniones cada una. Y luego había un período final, que es un periodo de dispersión y estilo de vida, donde se habla de adoptar un estilo de vida constante, ya no un sistema de ejercicios. Y este ocupa un largo tiempo, porque más o menos está, todos estos textos siguen vigentes hasta el 4 de mayo del 69, y de todo el 69 donde se reemplaza por estos nuevos documentos, que les comentaba el Librito, la Arenga y luego el librito de Silo y la Liberación. En el 64 hay un hito importante porque se hace el primer retiro, se hace en BsAs, fue un retiro de 4 meses y fue urbano, y allí van amigos de distintas partes del país, de Chile y es donde se desarrolla concentradamente este trabajo de los 6 ciclos y sale la gente en dispersión. Porque había un tema en aquellos primeros años donde interesaba que el individuo dejara un poco su medio inmediato para que pudiera tener una nueva perspectiva, porque siempre era absorbido por lo que sucedía en su medio, y tomara perspectiva y además pudiera, el o nosotros, claro, hablarle a otro medio y proponerle este nuevo proyecto. Entonces se producen las primeras dispersiones a Uruguay, a Chile, a México, al Perú, después hay una salida a Venezuela, que va a ser reforzada con otros trabajos similares, con otros 2 retiros, que se hacen en el tigre de BsAs. Luego de todo eso se produce la primera reunión internacional, que yo cálculo que fue en algún momento del 66, que fue hecha en Bolivia. Allí fuimos nosotros la primera vez a Bolivia a reunirnos. Que como lo he

comentado en alguna ocasión, se presentaron tantos inconvenientes a todo este planteo, a este proyecto que en la reunión silo dijo “muy bien, si hay tanto problema bueno, a esto, lo dejamos”- y que le decimos a la gente? Que hemos fracasado. Y vino la primera vez que oí esa palabra y que a mí me parecía inconcebible, porque en fin habían inconvenientes, habían dificultades pero estábamos haciendo cosas tremendas para lo que era la vida cotidiana de aquellos jóvenes que éramos muy simples, de provincias, y que a todos nos parecía muy sorprendente que surgiera esto, que era muy vivo, en nuestro medio, porque nosotros en Latinoamérica, en el fondo de Latinoamérica estamos acostumbrados a que hay cosas importantes, siempre, en otros lados, en Francia, en estados unidos, que se yo, y de repente allí mismo y lo estábamos haciendo nosotros. De esa reunión se viene y ya en esos momentos han aparecido otros materiales que quiero consignar, que vienen del primer documento que se escribe formalmente que se llamo, un par de hojitas, que se llama Macrocósmos y microcósmos que está escrito en párrafos, párrafos por ejemplo con números impares de 3 en 3, por ej. El párrafo 3, el 6, el 9, el 15. Y entonces Silo desarrolla dos párrafos. Quizás se iban a desarrollar todos que iban a ser el cuerpo doctrinario. Pero se desarrolla uno muy importante, yo lo llamaría de fondo, muy filosófico, que es “Tiempo, determinismo y azar”, y nos hace un desarrollo, cuasi científico, de todo el tema, del tiempo de cómo se lo experimenta, como se lo piensa como es el azar, como es el determinismo, que sigue valido hasta y hay que destacar que en esos años no se hablaba se esos temas. Es recién cuando nosotros tuvimos una librería en 1980 y algo que aparece un libro que se llamo “Necesidad y azar”, que él mismo destaco “nosotros nos hemos anticipado prácticamente 20 años”. Y el otro trabajo que se desarrolla es aquello que se llamo “La cuarta función es fuego”. Aquí hay un desarrollo en una tónica un tanto compleja, de jerga oscura si se quiere, un poco a lo Heráclito, quizás. Donde desarrolla el tema de los centros, el tema de la energía, porque

el tema de la cuarta función es una manera digamos metafórica de hablar de la energía que va a ser central en el tema de la fuerza. Y bueno, queda claro que va a ser un antecedente de la disciplina energética.

Entonces ya tenemos: Filosofía del punto de vista, estos dos párrafos de las hojitas inicial de Macrocosmos y microcosmos, el Libro rojo de ejercicios y el Librito que les dije de organización, del tema de organización, y luego esto de Magia y fuga, que también esta dando vuelta. Y todo esto lo vamos llevando casi, casi sin mayor literatura, es mas cierta literatura aparece un poco después. Y ya se va a desarrolla otro libro de ciclos y de ejercicios y de prácticas que se va a llamar el Libro de plata, que va incluir varias de estas cosas, y que son ejercicios prácticamente previstos para hacerse en retiros de 4 a más meses que después van a quedar en dos meses. Y que es un trabajo especializado en los centros, incluyendo el tema de la energía , incluyendo el tema de un posible centro superior, que siempre nos intereso, lo que hoy llamaríamos el tema de la conciencia inspirada, en aquellos momentos se trataba de otro nivel de conciencia, de movilizar otras formas habituales que eran posible. Entonces, se desarrolla el libro de plata, se desarrollan otros temas, el tema de las maquinas, del Eneagrama, el del horóscopo, la maquina punto, teníamos unas formas de pensar ligada a ciertos esquemas, a ciertos elementos, que nos facilitaron entender las cosas. Para decirlo muy rápido el heneagrama es algo que te permite ver la composición de un elemento, pero por otro lado la circulación de la energía dentro de las distintas partes de ese elemento y la conexión de ese elemento con el medio externo. O sea que ya una sola herramienta te hace ver en algo tres aspectos muy importantes. Bueno no vamos a seguir en ello.

Pero quiero decir que este es un poco el historial. El historial después de aquel retiro que todos se van a esos días y allí hay un momento muy curioso cuando Silo para conseguir fondos, empiezan los antecedentes de nuestras campañas financieras, venden cosas,

venden botellas, se vende periódicos yo que sé, se venden cosas, y el vende sus libros, vende su segunda biblioteca que estaban circulando todos sus libros subrayados y estudiados por el durante su juventud y primeros años de universidad, subrayados minuciosamente, libros subrayados de Hegel, Ortega, Heidegger, a yo que sé, en fin, Elliot, Camus, Sartre y etc. etc. Y aquí quiero señalar para dejar esto cerrado que, más o menos, cuando yo ingreso, al poco tiempo, estuve unos días con gripe, en casa, quizás sea una de las cosas que me definió, y me trajeron un librito pequeñito de regalo, “de los que leemos nosotros” me decían mis amigos. Ese librito se llamo “Carta al humanismo”, algo así, que era una carta de Sartre, muy conocida por otro lado, y la otra de Heidegger, en donde discuten si ¿el existencialismo es un humanismo? y Sartre defiende esa idea de que el existencialismo es un humanismo, el otro no, el otro sale con otra cosa, pero a mí me resonó tanto aquello del humanismo que yo me dije “esto es”, porque no puede haber otra cosa más importante que el ser humano, y ahí mismo hablaba de la relación con el otro, que decía que el drama del ser humano era encontrarse con el otro, con la “otredad”, palabras así se usaban, y el tema de la elección. Cosa que aparece mucho más tarde ya en esta evolución de este movimiento de liberación a francamente humanista. Y más o menos esta es un poco la serie de hitos y de pasos hasta que llegamos a la arena. Hay que recordar por ej, que se hacen unos actos en la Base que tuvimos en Jujuy, que ahí se detecto fuertemente la pelea que tuvimos con las autoridades. Porque uds. Sabrán que las autoridades del lugar llegaron al campamento que se hizo en la selva en cantidad algo así como de 300 agentes investigando y buscando todo y claro como no encontraron ni una honda, ni nada, pues no pudieron... nada, lo que pasa es que había gente, miraban los antecedentes de las personas y como había integrantes, muchos de izquierdas, muchos neutros, muchos sin nada, pues estaban investigando, estaban investigando lo que en tiempos de aquel país estaba motivado por la guerrilla, pero ya teníamos nosotros

fuerte dialéctica con las autoridades. No obstante nosotros mantuvimos el retiro, hicimos muchas cosas. Y allí Silo hizo, lo que se llamo, la declaración, en donde, que quedan esos párrafos incluido en otros textos posteriormente, en donde decía “los pájaros agoreros de distintas tendencias y naciones, coinciden en afirmar que la humanidad ha llegado a su momento crucial”. Estamos hablando de abril del 67. Entonces ahí viene el tópico que va a ser constante a lo largo de todo el pensamiento y las presentaciones de Silo de “algo hay que hacer”, que es con lo que se comienza, algo hay que hacer en un momento en que esta la humanidad en su punto crucial. Más o menos sería un resumen, rápido, de aquellos primeros años que se incorporan como experiencia, y como personal a la etapa final, digamos a la etapa que llega hasta como días finales y definitivos.

## **10.2 CD con imágenes:**

10.2.1 Ilustraciones producidas para el documental. Autor: Rafael Edwards.

10.2.2 Transposición (de la Arenga a historieta) de “La curación del sufrimiento”. Autor: Rafael Edwards.

10.2.3 Relevamiento de medios gráficos (Argentina y Chile).

10.2.4 Relevamiento fotográfico.

10.2.5 Kronos y Silo, Colección 5, Comisión Provincial por la Memoria.

Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires.